

RAY
MOCHO

Nº 202



BUENOS AIRES 10 DE MARZO
DE 1916

Esta careta ya no se llevará el
año que viene.

DEL MUNDO COMERCIAL
FERNANDO SANJURJO



Aunque no es doctor ni general
ni hace versos sin pizca de interés,
destácase su nombre, puesto que es
propulsor de la industria nacional.

AVENTURAS DE DON JUAN BARRIGÓN

LOS

Unicamente los que fuman IDEALES, pueden constatar la bondad de los mismos. Lea estas cartas:

Buenos Aires.

Yo antes era fumador de los cigarrillos 43, pero he encontrado que todas las mañanas sentía una irritación en la garganta, que supongo sería debido al palo del tabaco.

Leyendo en su propaganda que los IDEALES no tienen palo, cosa que he constatado en su exposición de la Galería Güemes, empecé y no dejaré de fumar los cigarrillos IDEALES por su indiscutible superioridad en lo que se refiere al sabor, fragancia y suavidad.

Son en todos sentidos IDEALES.

Juan RIVONI.

Rosario.

Yo hace dos años que fumo esos cigarrillos, y me parece un

cigarrillo suave, sin palos y de buen gusto y sabor, y muy bueno al parecer, mejor que otros cigarrillos. Mi padre hace muchísimos años que fuma dichos cigarrillos y nunca se ha quejado, que él es muy fumador, y creo que hay muy pocos que fuman como él, pero nunca ha cambiado de cigarrillos.

Antonio NRICH.

Río IV.

¿Que por qué prefiero sus IDEALES?

Pues por lo siguiente:

Porque no tienen cupón, pues esta falta redundaría en beneficio de la calidad del tabaco y de ahí lo excelente de los cigarrillos IDEALES, que son mi marca predilecta.

Además por la seriedad de la casa fabricante de los IDEALES

que no trata de engañar al público con concursos o figuritas, único apoyo de otras casas similares. Es por esto que prefiero sus IDEALES.

Moisés SERFATY.

Buenos Aires.

Cierto día en que no tenía cigarrillos le largué el pechazo a un amigo y me convidó con un cigarrillo que sacó de una etiqueta azul y después de saborearlo un rato, y al encontrarlo tan bueno y agradable le pregunté qué marca fumaba y me dijo que eran IDEALES y desde entonces—de esto hará unos cinco años—hasta ahora, sigo fumando los que no serán nunca superados ni imitados, cigarrillos IDEALES.

Su seguro consumidor.

Gerónimo ROGGERONI.

Compre — un — atado



Usted será de la misma opinión que los autores de estas cartas, una vez pruebe mis **IDEALES**.

Buenos Aires.
Tengo el mayor gusto de dirigirme a usted para manifestarle que soy fumador de los cigarrillos **IDEALES** desde hace mucho tiempo por haberlos encontrado superiores a otros del mismo precio y también sobre algunos de treinta centavos.

Carlos BREGLIANO.

Cañuelas.
Como viejo consumidor puedo decirle que ellos encierran el verdadero prototipo de los cigarrillos buenos, debido a que su sabor y fragancia se conservan invariables mientras se consume todo el cigarrillo. Esto lo justifico con los 18 años que fumo los **IDEALES** y la oportunidad que debido a mi oficio de peluquero, de conversar al respecto de ellos con muchos de mis clientes.

Angel A. LOSASO.

Weeklight.
Debo decirle que hace varios años que fumo vuestros cigarrillos **IDEALES**, a pesar que algunas veces, inducido por la propaganda constante de otras marcas y otras por el afán de los premios que ofrecen he querido probarlos para ver si eran mejores, pero me he desengañado muy pronto y tengo la plena seguridad que será muy difícil que se elabore otro cigarrillo como los **IDEALES** y de presentación higiénica y de un sabor tan agradable.

Eduardo CÚNEO.

San Justo.
Me permito dar opinión de los cigarrillos **IDEALES**.

Hace muchos años los vengo fumando por su buen tabaco y desde un tiempo a la fecha encuentro más superior el tabaco,

lo que me imagino, es debido a su especial elaboración.

Saluda atentamente S. S. S.

Carlos A. LUNA.

Rosario.
Tengo el gusto de felicitarle y agradecerle por sus cigarrillos **IDEALES**, los cuales desde hace tres años y medio que los fumo los he encontrado insuperables por su calidad, aroma y elaboración sin palo.

Pío SANTOS.

Buenos Aires.
Los cigarrillos **IDEALES** son los mejores de 20 ctva., por su calidad, aroma y frescura. Se distinguen, además, de los otros cigarrillos por su enorme calidad.

Los fumo hace tiempo y los seguiré fumando.

A. LAHARGUE.

Compre — un — atado

Aunque no es doctor ni general ni hace versos sin pizca de interés, destácase su nombre, puesto que es propulsor de la industria nacional.

AVENTURAS DE DON JUAN BARRIGÓN

LOS ZANCOS



COMERCIO E INDUSTRIAS

El Lanificio Argentino de los Sres. Hermenegildo y Alfredo Bozzalla



Señor Hermenegildo Bozzalla



Señor Alfredo Bozzalla

No despertamos de nuestra sorpresa al penetrar a la zona de los viejos corrales. Teníamos en la retina el viejo cuadro que en largos años de exposición ofreciera a la mirada investigadora el detalle de mil escenas pintorescas. Las calles gibosas y contrahechas, llenas de baches y zanjías, las pestilentes lagunas de espesas aguas verdinegras, orladas de latas y botines viejos, en cuyas profundidades relativas descomponíanse los residuos que iba arrojando el vecindario; las nutridas tropillas de cerdos, verdaderos jabalíes de aquella selva de basura, engordaban hociqueando en la minúscula pero laberíntica cordillera que iban formando los carros al regreso de la matinal jira bonaerense; el casuchero horripilante—aquél casuchero levantado con tablas y latas de kerosene, en cuyo interior anidaba la pira de verdad rivalizando con aquella otra pira hu-

Una de las hermosas avenidas de la fábrica



obscuras y jorobadas, a lo largo de las cuales rodaba un enjambre humano, sucio y hediondo, cuya moral, en consonancia con el medio ambiente, contaba a cada rato su leyenda de puñaladas y de estiletizos; porque aquel sórdido cuadro de miseria física, donde anidaban el vicio y la ignorancia y en cuyo abismo la sociedad, muy tranquila, permitía que naufragaran los infelices niños que nacían en la zahurda de los traperos y en las lodosas cuevas de los atorrantes; porque todo aquello, transformado hoy—al cabo de unos cuantos años de lucha—en alegres parques llenos de árboles y flores, en avenidas admirablemente pavimentadas, en aceras rectas y tiradas a cordel, en grupos de casitas simétricamente levantadas, blancas y limpias, que aquí y allá alternan con verdaderas construcciones de lujo; porque esta obra de progreso y de civilización, decíamos, fué de Anchorena con colaboradores, en Nueva Pompeya, de la talla moral de los señores Hermenegildo y Alfredo Bozzalla

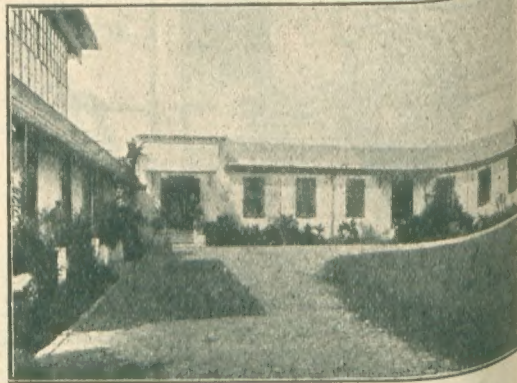
y de otros que en sus distintas esferas de acción secundaron la iniciativa, comprendiendo que a ellos, hombres de pensamiento y de trabajo, el deber les incitaba en términos inaplazables...

De pronto se detuvo nuestro automóvil. Una entrada señorial, flanqueada por corpulentos eucaliptus, da una agradable primer nota. Miran los ojos a la izquierda, y por entre maticos de plantas y de árboles aparece una hermosa piscina, de cuyas aguas, orladas de flores, jugueteaban en sus botes los niños de la familia Bozzalla... Miran los ojos a la derecha, y aparecen las construcciones de esta gran casa del trabajo argentino, a cuya capacidad productora se vuelve el interés de la Francia—en esta su gran jornada trágica—para decirle: "¡fabriquemos usted, con sus máquinas, lo que fabricábamos nosotros cuando podíamos mejorar las nuestras!"

La fábrica de los señores Bozzalla consta, entre otras secciones, del lavadero de lanas, tintorería, hilandería, ter-



Vista parcial de la fábrica

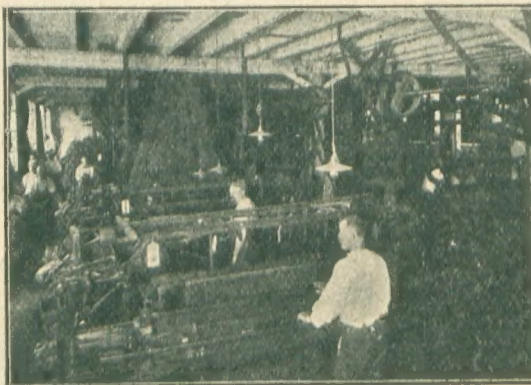


Casa particular de la familia Bozzalla, y administración

mana, las caravanas de ratas,—de unas ratas audaces—gordas y rechonchas, que sólo huían al aproximarse los carros, pero que inmediatamente después hacían su aparición retomando la huella del banquete cotidiano...

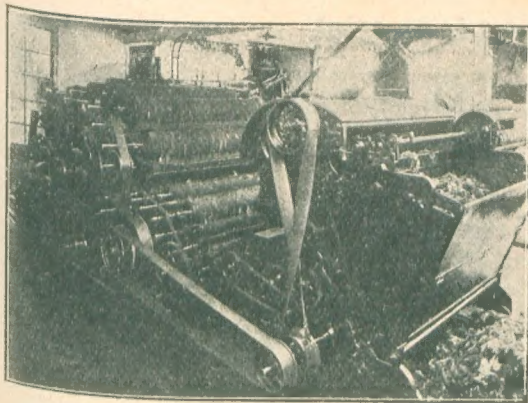
¡Qué transformación tan enorme; qué cambio tan halagador para la estética y la salubridad de nuestra populosa Buenos Aires; y qué buena suma de intereses morales que acreditar, una vez más, en la cuenta que la gratitud popular ha de abrir alguna vez al exintendente Anchorena!

Porque aquellas callejas

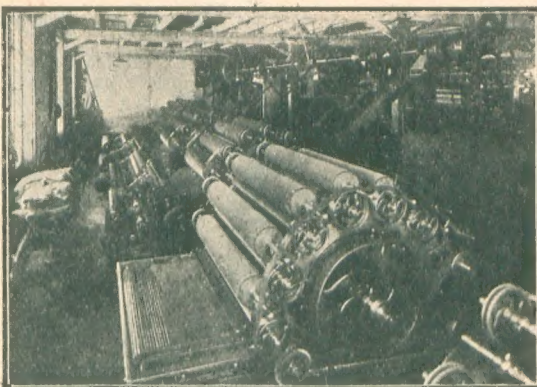


Uno de los salones de tejeduría

jedoras, apresto general, expedición y algunas más de carácter secundario. Fué fundada el año 1892. Era por aquellos días una débil semblanza de lo que significa en la actualidad una modestísima tentativa de incorporación al trabajo argentino, realizada a expensas de un reducido capital, pero de dos voluntades de acero, movidas por una inteligencia y un espíritu de penetración evidentes. No les era desconocido desde luego, el escenario en que se disponía a actuar. El apellido de los



Salón de cardas



Otra sección de cardas

señores Bozzalla tiene una tradición casi histórica en los fastos del trabajo italiano: se lo empieza a conocer en la borrasca del cuarenta y ocho, cuando Austria le tomó a su invencible y valerosa rival las provincias que el patriotismo y la voz de los cañones le reclamaban hoy en términos tan perentorios. Eran los Bozzalla de aquellos días, padres de los que actúan en éstos, quienes proveían el paño para el uniforme de los ejércitos de la patria. No se han improvisado, pues, como hay tantos, los señores Bozzalla en el complejo ramo industrial a que han venido dedicando las más caras energías de la vida. La aristocracia del trabajo—la única que el buen

sentido colectivo acepta y reconoce,—ha otorgado a estos distinguidos y cultos caballeros el único pergamino que tiene antecedentes para ser considerado en la sociedad...

La fábrica está instalada en cien mil metros de terreno. ¿Se dan cuenta nuestros lectores del enorme capital que representa solamente la tierra que poseen los señores

Bozzalla? A sus fondos pasa la cuenca serpenteadora del Riachuelo. Los señores Bozzalla han cedido en distintas épocas varias superficies para escuelas y las fundaron casi a su costa exclusiva: hoy existen dos de esos establecimientos en los cuales reciben instrucción primaria más de 1.000 niños.

Varios centenares de obreros de ambos sexos, trabajan actualmente en el Lanificio bajo la dirección de doce capataces, que se hallan al frente de igual número de secciones. Pero el establecimiento podría desarrollar una producción máxima y seguramente habría acumulado progresos mayores, desde luego, si no se estrellaran

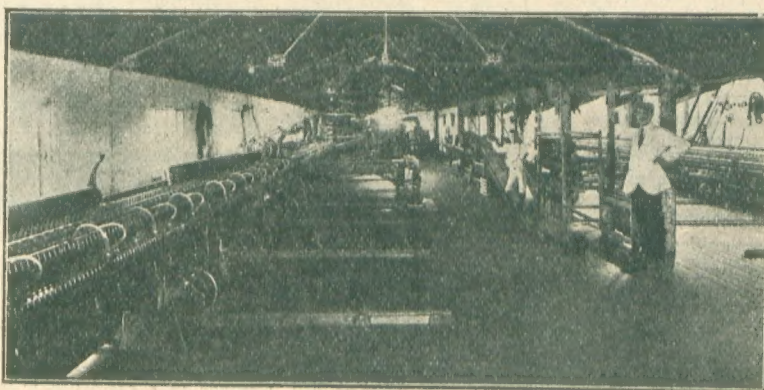
los meritorios esfuerzos que allí se realizan, contra la despiadada tiranía aduanera, inspirada, según parece, en el condenable propósito de concluir con una industria que ha sido en Francia, en Inglaterra y en Alemania objeto de los mayores cuidados.

La fabricación ordinaria, que se trae del extranjero al amparo de una legislación aduanera realmente insensata, si no fuera casi delictuosa, protege al importador, que en este caso se parece a un parásito, con detrimento del fabricante argentino que da ocupación a nuestros obreros, que colabora constantemente, contribuyendo en un primer término bien saliente, a la obra del

progreso colectivo, que paga impuestos a diestra y siniestra y que se sirve en su trabajo de preciosa materia prima que el país produce, por la que abona el precio que el mercado extranjero le fija.

¿Puede pedirse mayor aberración?

Por eso languidecen nuestras industrias y se decepcionan los hombres llamados a dirigirlas. En lo que res-



Vista general de la sección hiladoras

pecta a ésta de que nos estamos ocupando, cabe afirmar que si el poder legislativo pusiera atención a la serie de contrasentidos que la dificultan y la entorpecen, trabándola de las manos hasta paralizar sus movimientos de defensa, otra sería su suerte y, desde luego, otra su actualidad.

Las tarifas aduaneras que rigen hoy amparan todo lo malo—detestablemente malo—que a vil precio enjaretta el fabricante extranjero al importador para que éste, aprovechando la coyuntura que las ordenanzas de nuestra aduana le ofrecen, se deshaga de todos los clavos entrando en competencia con la fabricación cada día más esmerada y mejor de origen nacional.

¡Y es simplemente la verdad!

Penetramos al taller de hilandería, uno de los más interesantes de esta colmena humana. Un ruido atroz llena el aire. Asciendo de infinidad de máquinas en movimiento. Adonde los ojos vayan, hay cintas que suben y bajan, ondulando; cilindros que dan vueltas en medio de sordos gruñidos; poleas de transmisión que accionan sobre las ruedas hasta producir impresiones de vértigo. Ninguna fábrica de su género en el país ha acumulado mejores y más eficaces elementos de trabajo. Sin ir más lejos, en plena guerra, los señores Bozzalla han traído dos nuevas máquinas inglesas para preparación de la lana, muy costosas por cierto, pero muy insuperables a la vez.

Nuestro redactor tuvo ocasión de examinar, en otra de las tantas dependencias del Lanificio, una pieza de paño azul marino del contratado recientemente por nuestro ministerio de la guerra, para la confección de los uniformes de los oficiales del ejército. Y es necesario declarar, en homenaje a la verdad más absoluta, que podrá la industria similar francesa o inglesa hacerlo igual, pero jamás mejor. Tales son, a grandes rasgos, las impresiones que se reciben en una visita a este progresista escenario del trabajo nacional.



Sección apresto

Un gran emporio industrial



Sr. Antonio Gerli, propietario del establecimiento

La fábrica de tejidos de punto que el señor Antonio Gerli posee en la sección segunda de Avellaneda, hace honor al país. Es, sin duda, el resultado de un esfuerzo personal, realmente enorme, que ha triunfado a expensas de una voluntad y de una energía como no hay muchas.

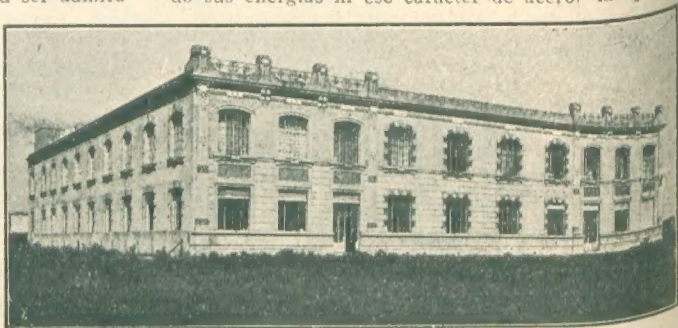
Para constatar estas condiciones en el hombre, cerebro y brazo de este escenario del trabajo nacional, que a todos por igual debe enorgullecernos, no es necesario mucho trabajo. En su manera de decir, exenta de retórica y de imágenes, pero concreta y telegráfica hasta ser admirable, hace su retrato, sin sospecharlo, tal vez, don Antonio Gerli. Posee un modo de ver repentista, en contadas palabras esboza una idea, traza un plan, señala un rumbo. Cuando se refiere a la industria nacional dice cosas tan interesantes y tan prácticas, que a algún ministro y a muchos legisladores convendría oírlas.

Gerli lleva casi treinta años al pie de sus máquinas. Dueño ya de bienes que le exhiben en más que desahogada posición económica, no ha querido, no ha tenido, mejor dicho, el valor de abandonarlas.

chos casos aparece siendo no ya el patrón, sino el padre—le hacen destacar con justiciero relieve.

Su nombre se difunde por todo el país; su crédito se ensancha, su fábrica acumula progresos diarios. Es así que se establece en la calle Salta y Pavón, dando trabajo en esa época a doscientos cincuenta obreros. Toda su inteligencia, toda su sagacidad está en esa época—como vive estándolo ahora—al servicio de un propósito único: perfeccionar la fabricación, aproximándola siempre más a la similar extranjera. Ha sido menester para ello realizar sacrificios sin cuento, enredarse en luchas inacabables, apartar trabas, vencer todo género de obstáculos. A otro espíritu que no hubiera sido el suyo, tenaz—de una tenacidad admirable,—para otro hombre que no hubiera poseído sus energías ni ese carácter de acero—la "prue-

Sr. Santiago Martinucci, gerente



Vista general de la fábrica

ba" hubiera sido fatal... ¡Se lo hubiera llevado el diablo!

Un buen día, la fábrica de Salta y Pavón resulta chica: los negocios van en auge, la demanda de mercadería de los mayoristas es siempre más creciente y más perentoria—en relación directa con el esmero con que se la fabrica y la eficacia de la materia prima que se emplea,—y el señor Gerli, que ya lo había previsto, comprende que el establecimiento reclama más amplitud.

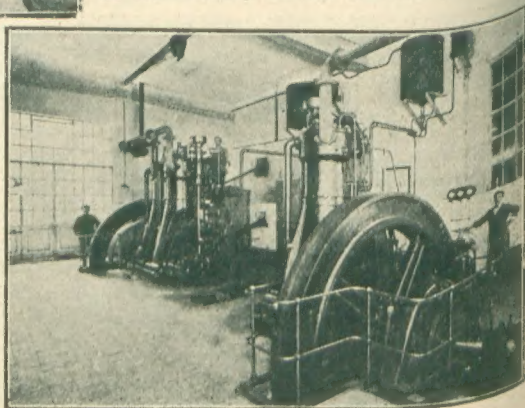
Resuelve, entonces, establecerse en Avellaneda. Adquiere una amplia superficie de tierra, confecciona él mismo los planos de la futura obra, y con todo lo necesario al alcance de la mano, levanta una fábrica que podría citarse como un modelo de higiene, de comodidad y hasta de confort. Se impro-



Sala de costura

Concretemos su honrosa historia. Llegó el señor Gerli al país en 1890, estableciéndose en compañía de don Luis Barolo con una pequeña casa de importación en la calle de Estados Unidos. Tres años más tarde, por extinción de contrato, los señores Gerli y Barolo se separaron. Ya orientado en su industria y con su reducido capital ensanchado por las utilidades de la primera jornada, se estableció, siempre en el mismo ramo, con una pequeña casa en la calle de Buen Orden. Trabajó incansable y afanosamente, sin una hora de eclipse, sin un desfallecimiento, siempre adelante con la certera visión del porvenir.

A esa altura, poco tarda ya en definirse la personalidad, como industrial, de Gerli: su conducta, escrupulosa y estricta, sus procedimientos ajustados a una invariable norma de probidad moral, como la afectuosidad y el humanitarismo que en todo momento le vincula a sus obreros—de quien en mu-



Departamento de motores y dinamos



La estación Gerli (F. C. S.), inmediata a la fábrica, en terreno generosamente cedido por el señor Gerli

visa arquitecto, y en verdad sale triunfante una vez más. Amplios salones donde la luz entra a raudales y donde el aire circula libre y alegremente, sólidos pisos de machimbre, impecablemente aseados, muros con re-



Sección de corte y empaque

voques impermeables y en los cuales no hemos visto la más débil mácula de humedad, entrepisos y bóvedillas de cemento armado, todo bajo la base de un gigantesco armazón metálico, constituyen el gran emporio de Avellaneda y, a juicio de todos, la primera fábrica de tejidos de la república.

El establecimiento está dividido en tres secciones:



Sección confección de artículos para señoras

La primera aparece dedicada a la fabricación de camisetitas en general, la segunda a la sección de confección de punto fino; la tercera y final, a la confección de punto para señora.

¿Querrán darse cuenta nuestros lectores de lo que significan 100 máquinas tejedoras en movimiento y 400 máquinas de coser manejadas a un mismo tiempo?

La primera impresión es de aturdimiento. Poco a poco fuimos logrando descubrir, si no los detalles—que eso sería imposible—el conjunto, por lo menos, de aquel formidable engranaje. ¡Y con qué orden, con qué admirable precisión se mueve todo lo que hay allí adentro! Diríase que el señor Gerli tiene dentro del puño la vibración de su fábrica!

Allí no se perciben ruidos ni voces humanas. Allí sólo rumorean las máquinas, gruñen las cintas de transmisión, vociferan los motores, mientras la energía eléctrica y la energía humana, en íntimo consorcio y bajo una sola disciplina y un invariable móvil que dignifica y ennoblece, hacen su obra.

Es gerente de la casa el señor Santiago Martinucci, formado, desde niño, por el señor Gerli. Con este antecedente nos parece inoficioso establecer que el señor Martinucci, muy joven aún, posee indiscutibles aptitudes para tan exigente y complejo cargo. Se complementan sus condiciones de hombre de trabajo con una simpatía y una cultura evidentes.

Trabajan en la fábrica 1.000 personas, de las cuales no hay menos de ochocientas mujeres. En los casos de accidente, la fábrica entrega al obrero su salario íntegro mientras dure la enfermedad que le imposibilite, así mismo como la asistencia médica y los remedios.

En conocimiento de este último antecedente, hicimos, naturalmente, un comentario de elogio. El señor Gerli, que acompañaba en su visita a los representantes de FRAY MOCHO, nos respondió:

—Me parece que es la manera más eficaz de hacer socialismo en esta época en que se derrocha so-



Sección de planchado

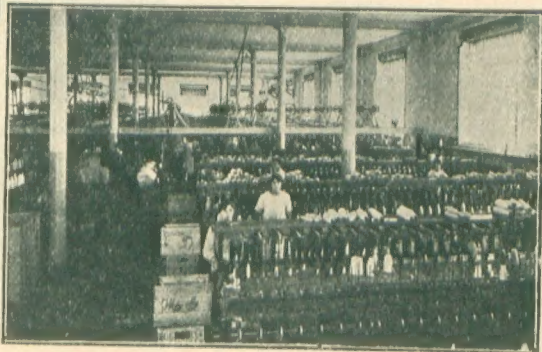
bre este tópico tanta saliva y se gasta tanta tinta...

Entramos al departamento de máquinas donde brillan, golpeados por el sol, los brazos de aquellos Hércules de acero. El primero acumula y despliega una fuerza de 150 caballos; el segundo, algo menor, es de 100.

Al finalizar nuestra jira, después de visitar los enormes depósitos de mercaderías cuyos millares de casilleros con sus respectivos paquetes rotulados dan la impresión exacta de la evidente importancia del establecimiento, nos despedimos del señor Gerli felicitándole por lo que su hermosa obra de trabajo significa para el progreso del país.

El señor Gerli, diestro en la réplica, nos dijo sonriendo:

—Sí, pero no digan ustedes que yo he trabajado sólo en provecho del país; no, señor: huyamos de esa vulgaridad para atenernos más a lo exacto. Me siento muy satisfecho, sin duda, de que mi modesto esfuerzo beneficie al progreso y a la riqueza colectiva, pero me halaga más saber que he trabajado y cosechado algo para mí y para los míos...



Salón de devanaja y tejido

La curtiembre de los señores Luppi Hermanos y Cía.



Don Santos Luppi, fallecido en el año 1881, fundador del establecimiento

tantos obreros, y su mercadería es disputada por los emporios mayoristas más importantes y conocidos del país.

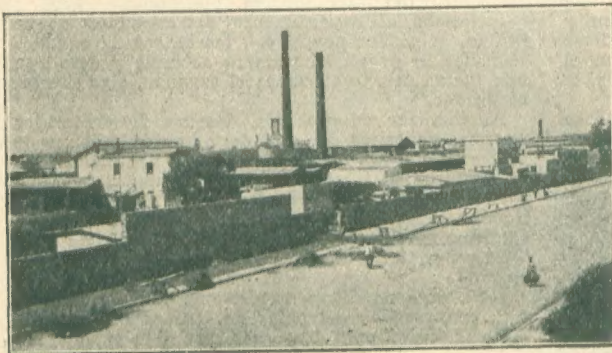
Se halla instalado en una extensa superficie de terreno, más o menos tres manzanas, y las fotografías que publicamos dan idea de la magnitud que reviste.

La obra de don Santos Luppi fué proseguida por sus señores hijos Abraham Luppi y Carlos D. Luppi,—hoy fallecidos—los cuales imprimieron al establecimiento el tren de progreso que en pocos años lo puso entre los que marchan a la cabeza de esa floreciente industria.

Hoy se halla bajo la dirección principal de don Carlos Angel Luppi, caballero de conocido prestigio comercial en la plaza, siendo jefes de los distintos departamentos los señores Santos, José y Salvador Luppi.

Don Santos Luppi fundó el establecimiento en 1866 y en 1881 la casa por fallecimiento de aquél, pasó a sus hijos los nombrados señores Abraham y Carlos D. Luppi.

Pero la acción de los señores Luppi, por el progreso de la industria a que han dedicado su vida, se extiende más allá de lo que es dado suponer: la larga experiencia y sus vastos conocimientos los ayudaron a reformar los procedimientos industriales hasta introducir innovaciones y perfeccionamientos que los



Vista general de la curtiembre

hicieron siempre más aptos en el rol que desempeñan.

Perfeccionan cada vez más su industria, y la notoriedad, afianzándose en un prestigio moral evidente, difunde el nombre de ellos sacándolo más allá de las fronteras del país.

Actúan en la industria considerable número de años y se cubren de legítimos honores.

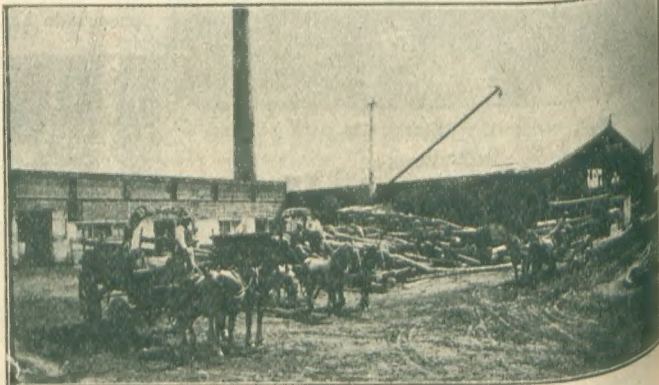
La curtiembre Luppi ha obtenido una larga serie de premios consistentes en medallas de oro que le fueron otorgadas por distintas exposiciones nacionales y europeas.



Dos continuadores de la obra del anterior. Don Abraham Luppi, fallecido el 15 de agosto de 1911



Don Carlos D. Luppi, que falleció en julio de 1912



En el interior del establecimiento

Las fábricas de Avellaneda

Una en Talleres: la del señor Luis A. Máspero



Frente de la fábrica

La industria nacional tiene significativa presencia en la primera y segunda secciones de Avellaneda. "El barrio de las fábricas", dice desde antaño la leyenda popular, cuando señala aquel perímetro de la Laja Barracas. El trabajo realiza allí su jornada de sol a sol, en silencio, sin ruidos ni exhibicionismos, convencido, diríase, de que cumple su misión de engrandecimiento de progreso y deja que el país se juzgue en cuanto tenga de noble y de meritorio. Entre las fábricas verdaderas casas del trabajo nacional, que nuestro redactor viajero ha visitado, cumple mencionar en el saliente primer término a la del señor



El señor Luis A. Máspero, propietario de la fábrica

Se estableció, como queda dicho, en unión del ex socio señor Clapier, el año 1907, con una pequeña fábrica que ocupaba las dependencias de dos propiedades contiguas en la calle de Solís 1920 a 1926. Daba trabajo a sesenta obreros.

Desde esa época a la actual, la fábrica ha crecido incesantemente. Cuando el trabajo, culminando en su apogeo, superó los límites esperados, fué necesario cambiar de escenario: el de la calle Solís—testigo de la primera jornada—resultaba extremadamente pequeño.

Pensó, y con razón, el señor Máspero en el porvenir de su industria. Y sin titubear adquirió siete mil quinientos metros de tierra en el lugar indicado. Al poco tiempo levantáronse las instalaciones de la nueva fábrica, subdividida en una serie de amplios salones llenos de luz y de aire, adecuados no ya para trabajar, sino para vivir dentro de ellos, tan evidentes son las comodidades de que se les ha dotado. El aseo y la higiene es un detalle que resalta a la vista; allí se observa con verdadera escrupulosidad, pensándose, sin duda, que es lo primero que debe brindarse al trabajo y a la vida.

El año 1914 la fábrica de sombreros de fieltro y lana del señor Máspero ocupaba doscientos obreros.

Acompañados gentilmente por el señor Máspero y por su gerente, don Lorenzo A. Furmento, eficaz colaborador del primero, nuestro redactor viajero visitó en la pasada semana las importantes secciones de este establecimiento.

No se necesita mucho esfuerzo para advertir que en orden y la organización de aquella casa, todo se realiza con precisión absoluta, con regularidad casi matemática, bajo la minuciosa cuenta de los capataces que tienen a su cargo, en número de seis, la dirección subalterna del trabajo.

Pero por encima de este control hay otro al cual no escapa el más leve detalle del vasto engranaje: es el del señor Máspero que, metido en su blusa azul, igual a la de cualquier obrero, pasa a un rumbo y a otro, mirándolo todo, observándolo todo. Nada escapa a su mirada investigadora; también, pocas como él han de conocer mejor y más inteligentemente el terreno en que actúan. Formado en la escuela del ciler, al pie de las máquinas, en el ambiente obrero, a nadie oculta—y esta es la simpática y honrosa nota de su persona—que de esa meritoria falange procede él.

El trabajo, haciéndole entrar en su evolución, ha sabido premiar sus desvelos.



Vista general de la planta Laja

La fábrica Máspero, situada en la sección segunda de Avellaneda en la Avenida Pavón 5873 y Centenario 5840, es obra de un hombre laborioso e inteligente, conocedor de su industria, esta fábrica es producto del trabajo de muchos años, realizado en unión del señor Juan Máspero, hasta el momento mismo en que el establecimiento, impulsado por un evidente progreso, se instaló en la actual residencia de Talleres. El señor Máspero ha realizado su obra sin colaborar con auxilios oficiales de ningún orden.



Departamento de control



Depósito de mercadería



La fábrica vista por la calle Centenario

La vida comercial en Berisso y Ensenada

La sucursal del Banco Holandés de la América del Sud



Sucursal del Banco Holandés, en Berisso

En la vida comercial de Berisso sobresale la sucursal de esta nueva y floreciente institución.

El Banco Holandés de la América del Sud, cuyo gerente en Berisso es el señor Gustavo E. Nolte, es la poderosa fuente de crédito que en sus relaciones comerciales utilizan las poblaciones inmediatas al puerto de la Plata.

Mientras nuestro fotógrafo tomaba las vistas que reproducimos, el redactor viajero de esta publicación veía pagar a uno de los frigoríficos de esa zona un cheque valor de quinientos mil pesos moneda nacional, dato que evitará cualquier otro comentario respecto de la robustez económica de esta institución.

También nos fué muy fácil constatar el prestigio moral de que ha sabido rodearse el mencionado gerente señor Nolte y la simpatía con que ve su actuación el comercio y el pueblo de Ensenada y Berisso. Sin duda ninguna, la sucur-

sal del Banco Holandés de la América del Sud en esa localidad, está llamada a un próximo empuje: cuenta para ello con la ilimitada confianza de una clientela que crece continuamente estimulada por la liberalidad de sus procedimientos.

En la actualidad es el Banco Holandés de la América del Sud la primera y más importante institución de crédito de esa zona.



Señor Gustavo E. Nolte, gerente



Vista interior de las oficinas para el público



Señor J. M. Maiztegui. "El Proveedor", almacén, bazar y ferretería, por mayor y menor, de los señores J. M. Maiztegui y Cía.



La "Granja Nunez", mantequería, fiambrería y depósito de quesos.—Su propietario, señor Antonio Nunez, contador público



"La Moderna", sastrería civil y mill. Señor Domingo Tallarico



La Farmacia Roux, del doctor Rodolfo Codono



Casa Volponi.—Ferretería naval, store, pinturería, bazar, maquinarias, etc.

Señor José Volponi



Almacén y artículos generales, de los señores Juan B. Lavarello y hermano

Señor Juan B. Lavarello



Señor Juan Bruni, propietario de la paradería mecánica "Las tres estrellas, de Berisso



Señor H. Cestino, farmacéutico, propietario de la "Farmacia del Progreso"

Nuestro redactor viajero visitó en días pasados las localidades de Berisso y Ensenada, inmediatas al puerto de la Plata y las de Cañuelas y Lanús.

Las fotografías que se sacaron y que reproducimos, darán idea del desarrollo comercial de esos lugares.



Sr. Antonio de Ponti, propietario del del restaurant, bar y confitería del Dock Central

En algunos

En Lanús



Almacén "El buen trato", del señor Víctorio Marchi

Señor Víctorio Marchi



Señor Luis Griego, gran depósito de carbón y frutos del país. (Ensenada)



Señor Guillermo Puig, propietario del almacén "Roma"



Señor Alfredo Guerra, dueño de un importante bar y confitería

En Cañuelas



Almacén y artículos generales, "La Pina de Oro", de P. P. Fernández del Valle y Cía.

Sr. P. P. Fernández, socio principal



Vicente Gioia



Hermínio Gioia

propietarios del Primer Bar y Confitería Gioia Hermanos



Sr. Antonio Escala, conocido comerciante en Lanús

de esos pueblos existen casas que son verdaderos emporios comerciales de significativa importancia.

No pocas de ellas giran fuertes capitales y son ventajosamente conocidas en plaza.

Es muy justo, pues, exhibirlas en el rango a que las han llevado sus fundadores que han cooperado tan eficazmente con su esfuerzo al progreso de las diferentes localidades en que despliegan su actividad.



EL PERRO OVEJERO

El 16 de mayo de 1891, se inauguró en Bruselas bajo los auspicios de la Sociedad

Royal de Saint Hubert, la novena exposición internacional de distintas razas caninas, alcanzando un éxito in-

discutible debido a la inteligente dirección de su organizador señor A. Gautois, secretario de la Sociedad nombrada, experto profesional que se ha dedicado con empeño al estudio de la cría del perro.

Todas las exposiciones caninas siempre han estado muy concurridas, demostrando el interés de los expositores que han trabajado por el mejoramiento de las distintas razas, hasta conseguir verdaderos espécimens. Y es de estas exposiciones, donde todos los años salen nuevos aficionados a la cría de perros en sus numerosas y variadas razas.

Cada raza tiene sus adeptos y está casi siempre protegida por un club cuya misión no se reduce solamente a propender su desarrollo, sino a mejorarla, fijando mejor sus caracteres étnicos y extender su aclimatación.

El aficionado debe tener una guía y una base sólida de conocimientos, pues no basta saber distinguir una raza de otra, sino saber apreciar con conocimiento de causa y de una manera razonable las características étnicas del ejemplar que se tiene en observación.

Hace treinta años en Bélgica, la raza canina estaba representada por sujetos desproporcionados en que su raza era indefinida, excepción hecha de los de caza y alguno que otro perro de lujo introducidos por lo general de Inglaterra, país en que siempre se han ocupado de mejorar las razas caninas.

El 21 de julio de 1880, en ocasión del cincen-

nario de Bélgica, el conde de Beaufort, un entusiasta aficionado a la raza canina, en compañía de un grupo de amigos, organizó en Bruselas la primera exposición internacional de perros que hubo en Bélgica. Esta exposición se realizó en el antiguo valle de maniobras, hoy "Le Parc de Cinquantenaire" habiendo concurrido a ella los grandes criadores de Inglaterra que mandaron sus mejores ejemplares. Novecientos cincuenta y cinco ejemplares fueron inscritos en ese torneo.

E. C.



Tipo de perro ovejero de Tervueren

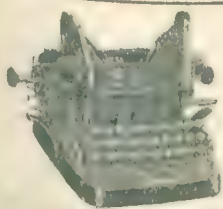
Fume Intransigentes DE 20 Y 30 CT.

Cada paquete contiene un cheque valor de dos centavos a beneficio del tesoro de la Unión Cívica Radical o para el consumidor.

No pertenecen a ningún Trust ni a Sociedades Limitadas.



APROVECHEN ESTA OPORTUNIDAD DE PODER COMPRAR UNA MÁQUINA DE ESCRIBIR MODERNA
\$ 100.— MENOS DE SU VALOR
 Se remiten al interior con cajones especiales gratis, y con un libro de instrucciones, una caja de repuestos y una garantía por cinco años. Las personas que tengan máquinas de escribir inservibles se les tomará en cambio, dándoles su valor relativo, pudiéndolas mandar con confianza, y se les remitirá un presupuesto para cambio o para reconstruirlas, dejándoselas como nuevas. Las ventas son al contado. Hay catálogos ilustrados. Dirigir la correspondencia, pedidos o giros a la **COMPANIA RECONSTRU DO-**
RA MUNDIAL, Esmeralda 183. U. T. 6049 (Avenida) Buenos Aires.



OLIVER o REVILO

Máquina visible, fuerte y de difícil descompostura, pues posee una alineación uniforme debido a su palanca porta-tipo, forma medio arco y ser su construcción distinta de las de otras marcas.

Precio de la máquina "REVILO" último modelo de escritura a un solo color, con tecla de retroceso y tabulador con accesorios.

\$ 140

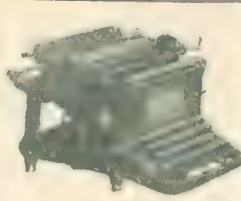


TORPEDO

Máquina sumamente liviana para lo que es necesario tenerla muy limpia, teniendo la ventaja de ser el carro y piezas principales sin desarmar, no siendo necesario mandarla limpiar.

Posee cinta de dos colores, tecla de retroceso y tabulador; vale con accesorios.

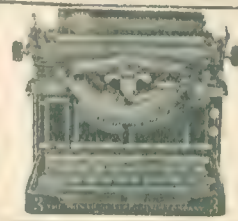
\$ 160 m/n.



CONTINENTAL

Máquina que posee la facilidad de extraer las palancas porta tipos para su uso, tiene cambio automático de cinta, escribe a dos colores, tecla de retroceso para correcciones y tabulador decimal. Precio con accesorios.

Último modelo, \$ 175 m/n.



MONARCH

De una ligereza asombrosa por poseer gradación para el tacto y estar montado el carro sobre muelles.

Posee cinta de dos colores, tecla de retroceso y tabulador; vale, con accesorios.

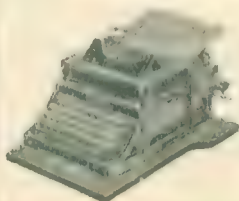
Último modelo, \$ 160 m/n.



ROYAL

Máquina sumamente durable en su sencillez y su propiedad de arreglar sus máquinas y tabulador sin necesidad de dar vuelta la máquina; posee dos colores y retroceso; vale, con accesorios.

Último modelo, \$ 170 m/n.

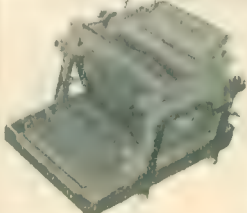


IDEAL

Máquina de mucha duración y sobre todo la ventaja de la tensión de sus palancas, lo que permite sacar muchas copias.

Posee cinta de dos colores, tecla de retroceso y tabulador; vale, con accesorios.

\$ 150 m/n.



REMINGTON

Una de las más nombradas por su sólida construcción y tacto agradable. Posee todas las ventajas, escribe a dos colores, tiene tecla de retroceso y elegidor de columnas. Vale, con accesorios.

\$ 175 m/n.



HAMMOND UNIVERSAL

O sea de teclado similar a las demás marcas, tiene la ventaja que se cambia instantáneamente de tipo, escribe a dos colores y tecla de retroceso. Vale, con accesorios.

\$ 100 m/n.

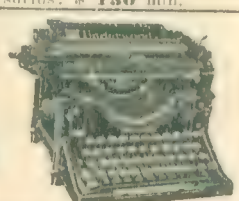


YOST

Máquina ideal por su escritura rápida y clara, escribe con fuerza por medio de una almohadilla.

Posee elegidor de columnas y retroceso; vale, con accesorios.

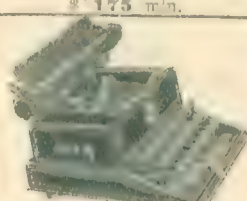
\$ 130 m/n.



UNDERWOOD

Máquina montada, a escritura a dos colores, tecla de retroceso y tabulador. Advierte de ser sus caracteres un poco gruesos; vale, con accesorios.

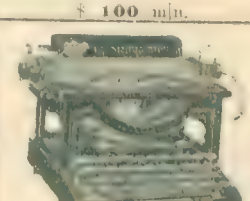
Último modelo, \$ 175 m/n.



SUN

La máquina "SUN" es sumamente portátil por su poco volumen y sencilla en el manejo, escribe a tinta con almohadilla; su precio es de:

\$ 90 m/n.



L. R. SMITH & BROS

Sumamente ligera por estar montada sus palancas sobre muelles, escribe a dos colores, tiene tecla de retroceso y tabulador. Vale, con accesorios.

\$ 175 m/n.



HAMMOND IDEAL

Posee la misma ventaja que su similar de teclado universal con la misma diferencia de que su teclado está distribuido en forma, siendo muy usado en oficinas públicas.

Vale, con accesorios.

\$ 100 m/n.



SMITH PREMIER

Máquina de doble teclado, lo que evita la fatiga para mayúsculas e minúsculas de retroceso, dando una duración mayor, posee cinta de dos colores, tecla de retroceso y tabulador; vale, con accesorios.

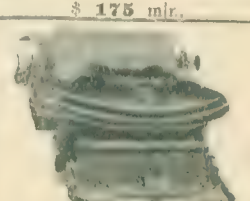
\$ 170 m/n.



ADLER

Máquina sumamente fuerte y de una alineación invariable dada la posición de su palancas en sentido horizontal; posee tecla de retroceso, y vale con accesorios.

\$ 140 m/n.



WELLINGTON

Similar a la Adler por la propiedad de estar colocadas las palancas en posición horizontal; escribe a un color. Vale, con accesorios.

\$ 95 m/n.

Atalaya



Comisión de señoras y señoritas encargada de repartir ropas a los niños pobres, operación que se realizó recientemente

Enlace

Guaaleguay



Señorita Sofia Amelia Bianco con el señor Pablo Mondí



Concurrentes al baile dado por la sociedad recreativa "José Morán", en Desvío Clé

LO QUE DEBEN HACER LOS DELGADOS PARA AUMENTAR SUS CARNES

EL CONSEJO DE UN MÉDICO PARA HOMBRES Y MUJERES DELGADOS Y RAQUITICOS

Millares de personas de ambos sexos se encuentran sumamente delgadas, con nervios y estómagos del todo debilitados y habiendo probado infinidad de tónicos y remedios para producir carnes, así como también dietas, cremas y ejercicios físicos sin resultado alguno, se resignan a pasar el resto de su vida en su estado de absoluta delgadez, en la creencia de que su caso no tiene remedio. Una fuerza regeneradora de reciente invención tiene la propiedad de crear carnes aun al tratarse de personas que hayan estado delgadas por muchos años y es también sin rival para corregir los estragos causados por enfermedades o por mala digestión, así como para fortalecer los nervios. Este notable descubrimiento se conoce con el nombre de Sargol. Seis elementos de reconocido mérito para producir fuerzas y carnes han sido científicamente combinados en este descubrimiento sin igual, el cual es recomendado por los mejores médicos y usado por millares de personas en Europa, Sud América, las Antillas y los Estados Unidos. Es del todo eficaz, económico e inofensivo.

El uso sistemático de Sargol por un espacio de tiempo relativamente corto produce carnes y fuerzas, corrigiendo los defectos de la digestión y proporcionando al organismo, en forma concentrada, los elementos que forman la grasa o gordura. De esta manera es que aumentan sus carnes y fuerzas las personas delgadas.

Este nuevo específico ha dado resultados espléndidos como un tónico para los nervios, pero las personas nerviosas no deben usarlo si no desean ganar por lo menos 10 libras de carnes.

De venta en las boticas y droguerías.

Único introductor L. F. MILANTA, Rivadavia 1265, Buenos Aires.

La princesa de marfil

Hubo un príncipe aguerrido
que casarse deseaba,
pero novia no encontraba
digna de su corazón.

Un día, por los jardines,
vió a una preciosa niña,
tan bella como sencilla,
y enloqueció de pasión.

Mi reina ¿qué hay en tu cara?
dijo el noble entusiasmado,
Mi reina ¿cómo has logrado
esta hermosura ideal?

—Es que uso Polvos "Mi reina"
de los de Díaz Hnos.,
para la cara y las manos,
no conocieron rival.

CASILLAS DESARMABLES

DESDE 180 PESOS
Puertas, Maderas, Alambres tejidos
y Artículos de herrería
SOLICITEN CATALOGO G.
TORTOSA Hnos.
CHARCAS, 2940 BUENOS AIRES
U. T., 5081; Juncal C. T., 41, Norte



CASINO

El debut del caballero Felip

Un número de extraordinario mérito

Para el lunes próximo anuncia el Casino la presentación de un artista de gran renombre europeo, y que por su positivo valer despertará la atención del público, constituyendo uno de los grandes éxitos de la temporada. Nos referimos al caballero Felip, con su muñeco Crispino que constituye un gran número cómico-musical, novedosamente presentado, con gran riqueza de atrezzo y decoraciones. Se utilizan en él todos los recursos de la ventriloquía moderna con los perfeccionamientos que aporta la electricidad, mecánica, ma-



El Caballero Felip



Su muñeco Crispino

manipulaciones extraordinarias, grandes prácticas de dafing y estudios musicales empleados todos con gran destreza, agilidad y precisión. En fin, tanto por los méritos del artista, como la deslumbrante presentación del número, encontrará el público algo que se separa, superándolo, de todo lo que se ha exhibido en su género.

Además de este extraordinario número que dará gran interés el programa del Casino, se anuncian otros debuts entre los que se destaca el de los notables malabaristas cómicos Bonetti y Corri.

ULTIMOS BAILES DE CARNAVAL.—El éxito alcanzado por los bailes realizados en el Casino en los días pasados, se coronará dignamente con el de los dos últimos que se anuncian para el sábado 11 y domingo 12. Además de los concursos y novedades que ofrece la empresa contribuye a dar gran animación a los bailes de este teatro la gran banda organizada de treinta profesores dirigida por el conocido maestro Arturo de Bassi, con su nuevo repertorio de valsos, polkas,

two-steps y tangos. Entre estos últimos figuran: "El querendón", "El dormilón", "Don Pacífico", "El conquistador", "El amanecer", "Charamusea", "El flete", "Charabon", "¡Qué barbaridad!", "Parabute", "Royal Pigall", "El apronte" y "La conflagración". Las dos noches, en el concurso, se tocará el tango nuevo "La conflagración", original del maestro A. de Bassi.

En el acto de bailes por artistas del Casino tomarán parte: The Marbas, Satañela, Les Lydhor Perlor, Casino Girls, troupe de bailarinas inglesas, y los artistas de la compañía Molasso con la célebre bailarina Ana Kremser y M. Molasso.



Bonetti y Corri, malabaristas cómicos



Tenemos el agrado de poner en conocimiento de nuestra distinguida clientela, que nuestro Departamento de CORSE ofrece el más espléndido surtido en todos los modelos recién recibidos, en brocado, batista lisa de hilo y calada; los de fabricación americana "WARNER'S" son lavables y con ballenas de aluminio. Los de marca "ONDINA" modelos de última novedad, en todas clases de telas y estilos, las últimas novedades en "Gorge", de broderie, batista, jersey de seda, de hilo bordados a mano, etc. Las fajas ortopédicas, cinturas elásticas de gustos delicados, las especialidades para el busto, las espalderas de nuevo estilo de resultado garantizado, así como, las servilletas higiénicas en género turco comprimido de algodón, para viaje. Los precios en general son realmente bajos.

CORSE WARNER'S en batista calada, último estilo, adelgaza el cuerpo, dejándole toda la flexibilidad, largo de caderas, bien adornado, 6 ligas, en blanco, rosa y celeste. \$ 5.50

El mismo modelo, en batista lisa, bajo de busto. \$ 6.50

CORSE WARNER'S de batista lisa, modelo práctico y cómodo, bajo de busto, largo de caderas, poco emballenado, especial para personas gruesas, adornado con puntillas, 4 ligas \$ 4.50

CORSE WARNER'S cintura en batista de hilo, especial para sport, cintura elástica, dejando al cuerpo toda flexibilidad, adornado con pinzas elásticas en las caderas, bajo de busto, 6 ligas. \$ 9.50

CORSE WARNER'S de batista de hilo, calidad extra, estilo de alta novedad, especial para persona gruesa de espalda, bajo de busto, largo de caderas, con pinzas elásticas para mayor comodidad del cuerpo, bien adornado, 6 ligas. \$ 11.50

CORSE ONDINA en coutil mercerizado, muy buena calidad, modelo elegante y práctico, entallado, regular alto de seno, al cuerpo distinción y elegancia, adornado con puntillas y cintas, 4 ligas, blanco, rosa y celeste. \$ 10.50

Modelo similar, en coutil \$ 5.50

CORSE WARNER'S especial para la jovencita, en batista mercerizada, poco emballenado, cómodo, adornado con puntillas y cintas, 4 ligas. \$ 9.50

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.
GATH & CHAVES LTD
ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia

miento de nuestra distinguida clientela, ofrece el más espléndido surtido en todos los modelos recién recibidos, en brocado, batista lisa de hilo y calada; los de fabricación americana "WARNER'S" son lavables y con ballenas de aluminio. Los de marca "ONDINA" modelos de última novedad, en todas clases de telas y estilos, las últimas novedades en "Gorge", de broderie, batista, jersey de seda, de hilo bordados a mano, etc. Las fajas ortopédicas, cinturas elásticas de gustos delicados, las especialidades para el busto, las espalderas de nuevo estilo de resultado garantizado, así como, las servilletas higiénicas en género turco comprimido de algodón, para viaje. Los precios en general son realmente bajos.

CORSE ONDINA en coutil mercerizado, en seda, modelo de gran resultado por su corte elegante y entallado, lo que sienta admirablemente al cuerpo, adornado con encajes y cintas, 4 ligas, blanco, rosa y celeste. \$ 17.50

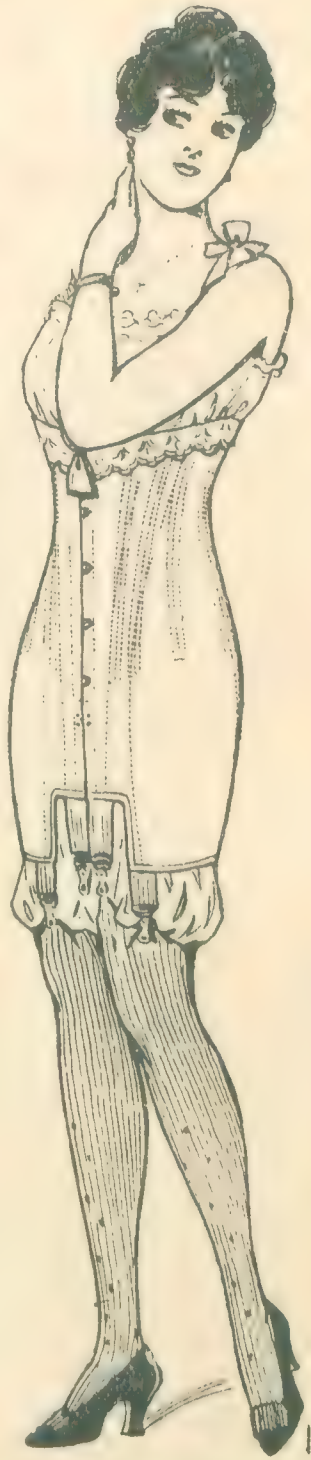
Modelo similar, más bajo de busto y más largo de caderas, pesos. \$ 16.50

CORSE en magnifico brocado de seda, confeccionado con verdadera balle- na verdadera, estilo de última novedad, adelgaza el cuerpo y realza el busto, dándole una elegante silueta, adornado con ricos encajes y cintas, 6 ligas \$ 32.—

CORSE en brocado de seda, confeccionado con verdadera balle- na, modelo imperial, se adapta admirablemente al cuerpo, adelgazando el talle, adornado con encajes y cintas, 4 ligas, pesos \$ 40.—

CORSE en fino jersey de seda, se adapta admirablemente al cuerpo, confeccionado con 2 ballenas solamente, sostiene el cuerpo con toda comodidad, especial para personas delicadas, adornado con puntillas y cintas, 6 ligas. \$ 38.—

CORSE extranjero, en batista lisa de seda, estilo de alta novedad, finamente adornado con encajes y cintas, 4 ligas, poco emballenado. \$ 23.50



THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.
GATH & CHAVES LTD
ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia



LOS ASALTOS DEL AMOR

La mujer, generalmente, es más impetuosa e improvisadora que el hombre, cuando se trata de expresar los arranques pasionales del corazón.

No mira los obstáculos que puedan oponérsele, ni ve los inconvenientes que pueden atravesársele en el camino de su empresa.

Como por lo común es toda corazón, por consecuencia es también irreflexiva y ciega.

Entra una de éstas al estudio de su marido que lee o escribe, y su primer impulso es saltarle al cuello por encima de la mesa, poniendo en desorden libros y papeles, y lo que es peor, volcando hasta el tintero.

—¡Mira lo que haces, loquilla!—dice él riendo.

—Ya lo he visto—contesta ella, entre un resaca de caricias, y añade:—¿A que no adivinas lo que te he comprado?

—No—dice él, tratando de impedir mayores desperfectos.—Si me lo dices...

—Pues te he comprado una docena de cajas de lo que más te gusta.

—¿De Jabón Reuter!

—¿Cómo adivinaste? ¡Remononol... y lo la otro abrazo con volcadura total del tintero, que arroja el chorro de su contenido, sobre el vestido blanco de broderie de la bella personita.

—¡Ay!—exclama él.—¡Mira lo que has hecho! ¡Bonito te has puesto tu vestido nuevo!

—No importa. Ya me comprarás otro, ¡me es verdad, marido?... Y en cuanto a este, ahora mismo voy a estrenar en él tu Jabón Reuter, que así sirve para rejuvenecer a una persona como para restablecer la blancura de un vestido.

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año V

BUENOS AIRES, 10 DE MARZO DE 1916

N.º 202

El carnaval en el zoo



La opinión de los pensionistas. — Han traído a los niños aquí para que nos diviertan
J. Friedrich

Carmen Sylva



"Carmen Sylva". Isabel de Wied, reina de Rumania

El nombre de "Carmen" Sylva, que la soberana recién fallecida adoptó para firmar sus producciones literarias, quiere decir, según lo explica la misma augusta señora en una de sus más bellas poesías, "Carmen" ("Canto") y Sylva ("Floresta"). "Cantos de la Floresta"; y como la infancia y la juventud de la egregia autora se deslizaron en los bosques, y en ellos nacieron sus primeras inspiraciones, siendo cantares y selvas las dos más grandes pasiones de su vida, juzgó muy a propósito adoptar ese seudónimo.

La reina Isabel de Rumania, nació princesa de

Wied, siendo sus padres el príncipe Hermann, que fué un sabio y un filósofo, y la princesa María de Nassau. Carmen Sylva componía versos desde los primeros años y a los catorce escribió una novela. Sus estudios fueron serios: aprendió el latín, el italiano, el español, el francés y el inglés, a más de la música y de la pintura, en las que sobresalió. Ya adolescente, el trabajo asiduo y constante era la primera aspiración de su vida. Cuando se cansaba de estudiar, daba lección a los niños y les contaba cuentos. Contrajo enlace con el entonces príncipe Carlos, en el año 1869, a la edad



Uno de los últimos retratos de la reina



Con su esposo, el rey Carol

de veintiséis años, y dedicó desde entonces todos sus esfuerzos a su nueva patria.

Carmen Sylva fué autora de numerosas obras, todas escritas en alemán, excepción hecha de "Les Pensées d'une Reine" (Los Pensamientos de una Reina) que publicó en francés en el año 1882. Escribió poesías, novelas, dramas, etc. En 1881 publicaba "Meine Ruhe" (Mi descanso), obra que llamó vivamente la atención. A ese libro siguió la publicación de un volumen de novelas cortas y luego cuatro novelas, "Astra", "La servidumbre de Pelech", "El haya roja" y "Por la ley". La muerte del rey Carlos habiendo sido un rudo golpe para su corazón, y desde entonces vivió retirada de la corte, en el castillo de Sinaia, donde la sorprendió la muerte.

Publicamos en este número uno de sus cuentos, todos ellos rebosante de gracia y sentimiento.



La familia de Carmen Sylva. Su nieto, el actual príncipe heredero, la reina fallecida, los actuales soberanos, la princesita María, la princesa Elisaveta y el rey Carol, fallecido

La piedra quemada

Pauna era una joven muy bella, muy altiva y muy orgullosa de su virtud. Sus ojos, grandes y oscuros, sus negras cejas formaban un arco oval sobre su igneña nariz. La boca, bien formada, dejaba ver cuando hablaba o reía sus dientes de marfil, y sus trenzas negrísimas coronaban una frente espaciosa.

La gente la llamaba por broma *Tui de Imperat* (1), al verla pasar con airoso porte, anchos hombros y su altiva cabeza elevada, no sin volverla, a pesar de su orgullo, al ver a Taunas, a quien escuchaba benévola, pero subiendo el carmin a su rostro y castigándole con una respuesta aguda si alguna palabra atrevía de su deslizada de sus labios.

Los mozos del pueblo envidiaban a Taunas por esta preferencia, y más cuando se supo de cierto que era el prometido de la hermosa Pauna.

Empero el país fué invadido y Taunas partió con el ejército al Danubio. Pauna ocultó sus lágrimas, y nadie se atrevió a preguntarle si las derramó en secreto; siempre fué una de las primeras que supo las noticias de la guerra que se recibían en el pueblo, y cuando se hablaba de batallas, tenía necesidad de buscar apoyo en la cruz de piedra de la entrada del pueblo para dominar su emoción; por la noche sufría insomnios y delirios, viéndose obligada a dejar la luz encendida para librarse de las visiones que le presentaban a Taunas herido o muerto.

Así estaba una noche, vestida y sentada al borde de la cama, cuando, por fuera, se acercó una sombra a la casa y miró por la ventana con los ojos muy abiertos y clavados en la hermosa joven, que tenía las manos cruzadas sobre las rodillas.

Un golpe que resonó en la ventana la hizo volver la cabeza, lanzando un grito penetrante al reconocer a Taunas.

En aquel momento oyó la llamaban.

—¡Pauna! ¡Querida Pauna! ¡Sal a verme, no tengas miedo, soy Taunas!

Pauna abrió la puerta, y se encontró abrazada; pero rechazando los brazos que la enlazaban, exclamó:

—¿Cómo!... ¿eres tú?... ¿no me engaña?...?

—Soy yo, ciertamente; mira tu anillo en mi dedo y la medalla pendiente de mi cuello. No podía vivir sin verte y sin saber si me eres fiel.

—¿Y cómo has dejado el ejército?... ¿Te han despedido?

—De ningún modo.

—¿Pues cómo estás aquí? ¿Se concluyó la guerra?

—No, por cierto, continúa; pero yo me alejé secretamente por amor a ti, Pauna mía.

—¿Por amor a mí!...—exclamó la joven soltando la carejada y con áspera voz.—¿Y crees que eso me agrada?... ¿Te figuras que yo puedo tener por amante a un desertor?... ¡Quitate de mi vista!

—Pero, Pauna!... ¿es ese tu amor?... me envías a buscar los peligros, la muerte...

—Vete donde quieras, pues te digo que jamás seré tu mujer; ¡verme despreciada a causa de mi marido!... Eso no lo soportaría nunca.

—¿Amas a otro?...

—No, Taunas, sólo a ti te amo, y por tu amor pierdo a menudo el sueño; pero no quisiera tener nunca un cobarde por amante.

Pauna, ocultando la cara entre sus manos, lloró amargamente.

—Creí que recibiéndome con júbilo me esconderías en tu casa.

—¡Oh, qué afrenta!—gritó la joven.—¡Me creíste capaz de tal cosa!... Me avergüenzo de ser tu prometida, y te lo repito, antes arderá el Buceguí que ser tu mujer.

—Y yo te digo—exclamó Taunas—que no volverás a verme sino lisiado o muerto.

Los dos jóvenes cambiaron miradas tan ardientes, que sus ojos relucían en la oscuridad.

De repente brilló una luz en lo alto, y apareció ardiendo con rojas llamaradas una punta del monte Buceguí; poco a poco se fué extendiendo el resplandor rojizo, asemejándose a un manto de estrellas.

Los dos amantes se quedaron extáticos.

Las ventanas de las casas vecinas se abrieron; la gente corría gritando:

—¡Que se quema el monte!

—¡Que arde el bosque!

Los perros aullaban y empezaban a cantar los galos.

Pauna cogió por los hombros al joven, y empujándolo lejos de su

dole exclamó:

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!

—¡Vete!... ¡Vete!



(1) Como si dijéramos "bocado de..."

La sombra de mujer, alta y esbelta, pasó por entre las filas, después de haber preguntado y buscado en vano a Taunas por todo el campo. Sin miedo se acercaba al amigo y al enemigo; daba de beber a unos y socorría a otros, deteniéndose ante cada muerto. La noche cubría con sus tinieblas aquel triste lugar, iluminándole la luna con su plateada luz.

La joven volvió a dar la vuelta, arrodillándose aquí y allí, reconociendo los cadáveres, hasta que su vista se fijó en uno de los más destrozados; puso sobre su pecho la cabeza del moribundo, y examinó un anillo y una medalla pendiente de su cuello.

Sólo se estremeció de espanto al ver a unas mujeres robar a un muerto, oyendo el crujido de los dedos al arrancarle los anillos. Quiso huir, pero volvió en seguida a reconocer los cadáveres.

Todos dormían en el campamento, y Pauna, a la luz de la luna, corría y recorría siempre aquel sitio sembrado de despojos humanos. A veces llamaba en voz baja "¡Taunas!", y con frecuencia la respondían gemidos dolorosos.

Solía dar de beber a algún moribundo, y seguía su inspección.

Al aparecer el aura silenciosa, cuando la luna ocultaba su luz, la infatigable joven se acercó a un cadáver medio desnudo: estrechó la mano, que se hallaba fuertemente apretada, demostrando que en vano habían querido abrirle los dedos, y vió brillar en el dedo anular un anillo de oro.

Pauna, al reconocer su anillo, gritó con acento doloroso:

—¡Taunas!—y se dejó caer junto al cadáver, cuyo rostro, inundado de sangre, no podía reconocer.

Después de algunos instantes, la joven volvió en sí y empezó a lavar aquel rostro querido, viéndolo entre torrentes de lágrimas que los dos ojos y la nariz estaban cruzados por un sablazo.

La sangre continuaba corriendo, lo cual demostraba que el infeliz,

que hubiera preferido ser muerto, vivía a...

Se apresuro a retrescar sus labios y a vendar sus heridas: entonces empezó a quejarse el herido, y cuando oyó pronunciar su nombre, elevó sus manos al cielo, tocando luego amorosamente el rostro de Pauna.

—¡Pauna mía!—exclamaba con acento indefinible—déjame morir, soy ciego, y para nada sirvo en el mundo.

—Ya lo sé—contestó Pauna.—eres mi novio, y si Dios quiere, mi marido muy pronto; pero silencio: ahora, cállate.

Después de aquella mañana pasaron muchas semanas, durante las cuales Pauna permaneció noche y día a la cabecera de Taunas sin demostrar cansancio.

Un día llegaron al pueblo dos caminantes, el uno era ciego, inválido, y el otro una joven que le llevaba del brazo con el mayor cuidado, diciendo con alegre sonrisa a los transeúntes:

—He aquí mi novio, es un héroe: mirad cómo brilla la condecoración en su pecho.

Nunca se ha celebrado una boda con más pompa; de lejos y de cerca llegaban las gentes compuestas de la hermosura de Pauna, enlazada al pobre ciego. Ella se reía con todos, diciendo al momento:

—Estoy muy orgullosa a su lado: tengo por marido a un héroe, y gracias al cielo me encuentro con fuerzas para trabajar por los dos.

El monte que se incendió le llaman *Pietra Arsa*. La piedra quemada, pues pastores y cazadores de gamos aseguran haber visto las rocas convertidas en carbón.

Carmen Sylve

Fin de la historia



Los Exploradores Uruguayos



Banquete con que despidieron a los exploradores uruguayos en el Colegio de Santa Catalina

Retratos de actualidad



Señor Philip Hardcastle, que ha suscrito la cifra más alta en el empréstito inglés, en la República Argentina, o sean 50.000 libras esterlinas



Señor Edgardo Hardcastle, hermano del anterior que abandonando una posición financiera encumbrada en nuestro país, marcha a alistarse en el ejército británico



Señor Bruno Cittadini, nuevo cónsul general de la República Argentina en Odesa

Las máscaras de las vidrieras



La "pierrette"



Agricultura

Dernier cri: El cañón



El inevitable "Carlitos"



"Dama antigua"

Poco, muy poco, promete el carnaval. Ni entusiasmo en las casas ni alegría en las calles, y si acaso alguna batahola en este o aquel salón de tango, alguna hazaña de corte arrabalero...

Algún conquistado descalabrado, alguna huri de la isla Maciel puesta en situación de retiro, desfigurado el rostro por algún chirlo insidioso... nada más. Mucha crónica de policía, eso sí.

porque el ejemplo eunde y nada como Carnaval para lanzarse a conquista laureos de artillero o de asaltante de trincheras o de transeúntes. Nos conformaremos pues, con la visión, al decir de las gentes, de las máscaras que se exhiben en las vidrieras, las únicas a quienes ni la guerra, ni las apreturas financieras, modifican su imperturbable expresión sonriente.



El jueves último se realizó la manifestación organizada por el partido Socialista, para proclamar sus candidatos a diputados. — Los manifestantes ocuparon la calle Rivadavia desde la de Río Bamba hasta la de Ombú, en cuya extensión se instalaron ocho tribunas desde las cuales hicieron uso de la palabra veinticuatro oradores, entre ellos los candidatos a la presidencia y a la diputación. — Una vista parcial de la concurrencia

El cambio de gobierno en Salta



El gobernador entrante, doctor Abraham Cornejo, el saliente, doctor Patrón Costas, y la comitiva oficial, saliendo de la catedral, después del tedéum. — A la derecha, público que los acompañó hasta la casa de gobierno



El nuevo gobernador, doctor Abraham Cornejo, demócrata-progresista

El acto de la transmisión de mando de esta provincia, se verificó el 20 del mes ppto. Don Félix Usandivaras, presidente de la cámara de diputados, presidió la asamblea, en ausencia de don Sixto Ovejero, presidente del senado. Tanto el discurso del ex gobernador, doctor Patrón Costas, como el del actual mandatario, doctor Abraham Cornejo, fueron interrumpidos en distintos pasajes por los aplausos de los legisladores y de las personas que ocupaban la barra. Al tedéum celebrado en la catedral asistieron las autoridades civiles y militares y numeroso público, rindiendo los honores de práctica el 5.º de caballería, el 2.º de montaña y el 5.º de artillería.



El señor José Dávalos Leguizamón, jefe de policía



En el Pabellón de los Lagos, durante el banquete servido en honor del señor Fleming, jefe de policía saliente. El señor Lucio F. Cau, ofreció la demostración

"Fray Mocho" en la guerra

Un cementerio de armas en París

París, enero 29 de 1916

París tiene, como Berlín, un cementerio de armas. En su mayor parte son cañones. Son esqueletos de cañones que han vuelto de la guerra salpicados de sangre, de barro y de mugre. Vale decir: ¡de gloria!... Estos canibales de hierro son afortunados. Son felices. No conocen la tumba. A un soldado, a un oficial, a un general que muere en las trincheras, se le inhuma allí mismo. Se le entierra en el campo sangriento. Se le amortaja en lodo. Se le acuesta bajo una cruz de palo!... En cambio, a los cañones se les trae a París. Se les exhibe como si fueran momias. ¿Momias? Más lógico sería hablar de fieras. Pero, estos pobres restos de animales feroces—de animales que han enmudecido para siempre,—no despiertan imágenes terribles. En realidad son momias. Cierta fraternidad los une en semejanza, a los Ramsés egipcios, que fueron crueles y feroces con sus conciudadanos que hoy duermen en su adobe balsámico dentro de vitrinas de paleontología, expuestos a la mirada de los irrespetuosos y asustando solamente a los niños después de haber asustado al mundo con su rabia.



Así, como esos tigres de talabartería, los cañones que vuelven de la guerra, son históricas momias gloriosas e inocentes.

En Berlín, se les exhibe en torno de la Plaza del Arsenal y de la estatua de Federico el Grande, frente al "Zeughaus".

En París, se les ha destinado el

"Patio de Honor" de los In-

válidos. Pero allá como aquí, es

tán al aire libre, bajo la lluvia

o bajo el sol, en contacto direc-

to con el pueblo. Para verlos

no es necesario abrir ninguna

puerta. Para admirarlos, no es

menester hablar con los porte-

ros... Están allí en estrecha

relación con la patria que los

hizo luchar. Los transeúntes se

aproximan a verlos, con fran-

queza de buenos camaradas. El

artelito: "Se ruega no tocar".

—ese cancerbero de todos los

museos,—no aparece por nin-

guna parte. Los ciudadanos usan

el derecho que les asiste de

aproximarse a un obús, por

ejemplo, y palmearlo y besarlo.

Cualquiera puede también ar-

rojarse una injuria y pegarle...

¡Cuán distinta es la actitud

humildemente pordiosera de es-

tos cañones con-

quistados por

Francia, si se la

compara con la

actitud sober-

bia, imperativa

y pretenciosa

que tuvieron es-

tos mismos ca-

ñones antes de

caer en manos

del rival, cuan-

do ladraban es-

cupiendo sobre

los soldaditos su

hidrofobia de

fuego! Ofrecen



Los obuses germánicos tomados en la batalla del Marne. Los más grandes arrojan el proyectil, por elevación, a una altura de 7 000 a 8 000 metros, es decir, que podrían pasar por encima del Aconcagua, que tiene 7 040 metros, o del Tupungato, que tiene 6 570 metros, o cincuenta y cinco veces la altura del Cerro de Montevideo, que tiene 140 metros de altura.

el mismo aspecto de los prisioneros. Mientras están en su tierra, entre los suyos, son arrogantes y escupen por el colmillo. Cuando se entregan, son capaces, por humildad, de suicidarse o de elaborar municiones para sus enemigos.

Una diferencia observo entre el camposanto bélico que hace un año visité en Berlín y el que hoy he visitado en el "Hotel de Inválidos". En Berlín, sólo se exhiben los cañones tomados a los contrincentes, mientras que en París, además de las armas rivales, expónense las propias. Son cañones, fusiles y aeroplanos, que volvieron de los combates, inútiles y muertos...

Entre los más inte-



Ametralladoras inválidas



Un proyectil expuesto en los Inválidos, que pesa 850 kilos

resantes, sobresalen los cañoncitos de calibre 75. La muchedumbre parisién se descubre ante ellos, conmovida. Se ve que algunos de estos cañones lucharon heroicamente. Apenas si pueden sostenerse en sus ortopédicos rodajes. Sus chapas defensivas están acribilladas por los proyectiles. Ostentan el "ánima", —la boca,—carcomida y negra por el humo y el fuego, como los labios de los blasfemadores en la leyenda de los niños cristianos. Otros, perdieron la palanca, el mástil, la cureña, el pezón... Parecen mandíbulas de ogros, pero sin dientes. Son como taperas en donde se creería que hacen nido las ratas... Los demás, se asemejan a seres de hospital. Todo su organismo mecánico aparece deshecho cual un vientre humano abierto en tajos criollos. De allí fluyen instintivos de hierro, retorcidos y anudados por el dolor de la agonía. ¡Irónicos y célebres cañoncitos! ¡Flor del in-

genio galo! ¡Con cuánta sutileza mordaz estos cañones se han reído del orangutanesco mortero alemán de 42 centímetros! Se han mofado de él como los jilgueros pueden burlarse del vuelo somnoliento de los zeppelines...

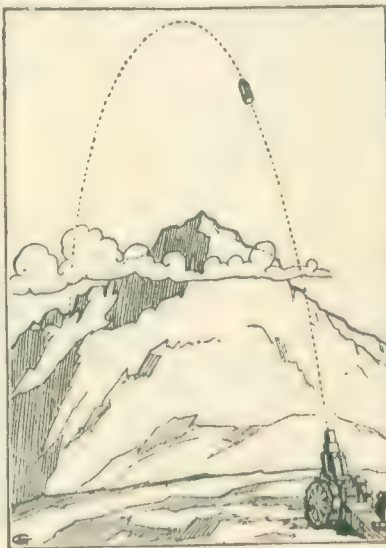
Viéndolos ya muertos, producen tan enorme, tan profunda, tan romántica emoción en el alma francesa que su presencia de cadáveres augustos, bastaría en Francia para sostener la lírica paciencia de la resignación y el orgullo acrástico del triunfo. Atrévome a decir que es el único cañón que contiene poesía. Su embena sirve de amuleto de amor a las costureritas de París. Se invoca, para jurar, la cifra de su nombre, con el mismo respeto con que se juraría por Dios o por la madre.

El paraje elegido para exhibir los épicos trofeos, no puede ser mejor. El "Hotel de Inválidos" es el marco más lógico que les correspondía, en razón de la historia de ese edificio nacional. Fué fundado por Luis XIV,—hijo de Ana la Austriaca, para refugio de los soldados "que pierdan—según dice un decreto de 1671—los brazos, las piernas y los ojos en la conquista de Flandas".

Construido por el arquitecto Liberal Bruaut, tenía al principio capacidad para cinco mil pensionistas. Luego Napoleón ordenó varios ensanches, dando sitio a siete mil inválidos. Después, la institución decayó como asilo y prosperó como museo, ensanchándose para contener las cenizas del mismo Napoleón y las de sus generales Turenne y Vauban. En medio de estas dos urnas he visto un gran espacio vacío, que, indudablemente, los hombres del porvenir dedicarán a Joffre.

Pero la exposición pública actual se realiza en el "patio de honor", —o "cour d'honneur", como algunos españoles y sudamericanos dicen para diferenciarse de los esperantistas. Alrededor del patio, que es imponente y sencillo, una gran galería contribuye a hermosearlo, dándole valor artístico. Los muros de la galería hallanse decorados con reproducciones de los francos vaticanos de Rafael y por escenas de la historia de Francia, debidas al pincel de Manson.

Pero el público no se detiene a contemplar esas pinturas antiguas de batallas que parecen de teatro.



La trayectoria — a gran elevación — de un proyectil como el que aparece en la fotografía anterior



Ametralladora con reflector eléctrico, usada por los alemanes contra los aeroplanos



Banderas tomadas a los alemanes por los franceses

La guerra presente, superior a todas las guerras, desprestigia el prestigio de los héroes de antaño. Más interés encuentra la multitud en admirar los aeroplanos alemanes capturados por las tropas francesas, o en abrir la boca frente a los obuses, con reflector eléctrico, que en ver a Luis XIV en Flandes, o a Napoleón venciendo a los austriacos en Wagram...

Las mujeres se deleitan mucho más que los hombres. En ellas existe el "sentido de la evocación". Delante de estas armas, sucias de sangre seca, la imaginación se les exalta. La fantasía las lleva a los rincones más oscuros donde se realizaron los combates en que tomaron parte estos cañones. Y por unas horas viven el dolor de morir con sus hermanos...

Las madres que han perdido a sus hijos en los campos de batalla, encuentran un consuelo, casi una alegría, en acariciar esos vengadores cañoncitos franceses que mataron, tal vez, a quien mató a sus vástagos. He estado en los Inválidos con la familia del aviador Pégoud, fallecido el 31 de julio de 1915. La madre y las hermanas del valiente piloto contemplaban con trágica resignación, el aeroplano alemán cuyo conductor volteó a Pégoud de un balazo en la frente. Dicho aeroplano fué capturado por los franceses.

¡Ah! Pero donde los puños de los espectadores tiemblan, rígidos y amenazantes, es frente a los cañones rudescos. Con las pupilas los quisieran quemar. Se les odia. Y es rara la boca que no los bautiza con el bocanillo dulce de Cambonne. Es un consuelo patriótico y barato... Para los alumnos de los colegios de París que van a visitar el cementerio de armas casi todos los jueves, ese consuelo vale tanto como las excursiones que antes de la guerra hacían a las tumbas de los hombres más célebres. Contemplando las armas que sus compatriotas santificaron con su heroísmo, el ánimo de los niños se eriza de fiereza. El entusiasmo bélico los transforma en catecúmenos frente a la revelación del catecismo. Salen de allí con amor a las armas.

Yo les he visto ese amor en los ojos. Ojos radiantes. Ebrios de enopeya... Y les he visto ese amor en los gestos. Gestos de Cyrano. ¡Estendidas a fondo!

Si estos chicos tuvieran una espada, la sacarían de la vaina, como Don Quijote, para hundirla aunque fuera en la sombra de su propio orgullo. Si tuvieran una espada, la besarían cual si fuera una frente. La darían apodos afectuosos de mujer, como hacen los soldados con sus cañones o como el Cid Campeador hizo con sus dos espadas: la muy noble "Tizona" (en cuya hoja mandó grabar el saludo de los ángeles en la Anunciación: "Ave María, gracia plena"), y la enérgica "Colada", que en una parte de la hoja decía: "¡Sí! ¡Sí!" y en la otra: "¡No! ¡No!"

¡Qué viriles, qué fuertes, qué belicosos van a ser las generaciones futuras con estas enseñanzas cordiales! Hasta los espíritus menos proclives al militarismo, se sienten militares. La confraternidad de los hombres con los cañones, parece que humanizara a los cañones. Diríase también que los hombres, a su vez, se transformarían en cañones...

¡Con qué alegría me horrorizo de que Cervantes, en el capítulo XXXVIII de la Primera Parte de su biblia quijotesca, maldiga de esas armas de fuego. Oídle:

— "Bien hayan aquellos benditos siglos que carecieron de la espantable furia de los instrumentos de la artillería, a cuyo inventor, el infierno está dando el justo premio de su invención... Sin saber cómo o por dónde — en la mitad del coraje y brío que enciende y anima a la

valientes pechos — llega una bala, disparada de quien quizá huyó y se espantó del resplandor que hizo el fuego al disparar de la maldita máquina y corta y acaba en un instante los pensamientos y la vida de quien la merecía gozar luengos siglos".

Lo contrario piensan nuestros contemporáneos. Prueba de ello es que las banderas conquistadas a los alemanes y que también se exhiben en el "Hotel de Inválidos", no atraen tanto público ni despiertan tantas emociones como los obuses o como los proyectiles del 420. Estos últimos son los preferidos. Hay varios que no han hecho explosión, debido a que sus dueños los abandonaron en alguna sorpresa... Ahora son como buitres sin alas. En la oficina química se les ha quitado la dinamita interior y se les ha dejado el hierro solamente. Puestos verticalmente sobre un zócalo de piedra, sirven de adorno estético. ¡Triste destino de gigantes huecos o de magos que perdieron su varita fantástica! Igual destino cúpoles a los viejos cañones uruguayos que después de haber servido en la heroica defensa de Montevideo, fueron clavados en las esquinas, como postes, para servir, durante el día, de asiento a los changadores, y por la noche, de reclinatorio a los enamorados.

El público parisién, que está enriqueciendo su pintoresco "argot" con términos de trinchera, ha adoptado ya el nombre de "marmite" (olla o marmita), para los gruesos proyectiles alemanes. Las "ollas" del "420" (los franceses dicen "420", pero los alemanes "42", debido a que éstos cuentan el calibre de sus cañones en centímetros y aquéllos en milímetros), miden 1.40 metros de altura y pesan de 800 a 900 kilos. Los obuses de montaña conquistados por Joffre en Alsacia, son enormes. El tiro se hace por elevación. La trayectoria del proyectil alcanza una altura de siete y ocho mil metros, que equivale a la de cincuenta y cinco cerros iguales al de Montevideo, puesto uno encima del otro... Por consiguiente, puede pasar el proyectil por arriba del Aconagua, que mide 7.040 metros, o del Tupungato, que es de 6.570. Es un cañón que conviene a los americanos.

Los detalles más nimios sobre la potencia formidable de las catapultas alemanas, no atenoriza a los franceses. Al contrario. Se ríen. Ríense como un casuista se reíría de un boxeador que discutiera sobre casos de conciencia sin más razón para que la pura razón de su musculatura. Ayer me decía un colega francés, vagabundo del Sena:

— ¡Cómo quiere usted que esos cañones nos asusten? Los alemanes pretendían venir con ellos a París, pero les ha sucedido lo que a los pasajeros cuando pierden el ferrocarril. Los cañones vinieron, pero ellos se quedaron en el andén".



La familia del aviador Pégoud—muerto el 31 de julio de 1915—contemplando el aeroplano alemán capturado por los franceses y cuyo conductor fué quien mató al célebre piloto de un tiro en la cabeza.



El corresponsal de FRAY MOCHO, Soiza Reilly, examinando en los Inválidos un cañón francés de 75, que se exhibe acribillado por los proyectiles germánicos y con la coraza completamente deshecha.



Obuses alemanes de 150, que son la pesadilla de los aviadores por la precisión de su tiro.

Al abandonar el "Hotel de Inválidos", casi de noche, aún llega mucha gente, en grupos y en parejas. Hasta los amantes se dan cita aquí para besarse. Pero, los niños son quienes acuden en mayor cantidad. Observan los cañones hieráticamente. Parecen ancianos que oyen rezar misa. Hacen comentarios. Discuten. Dan opiniones como las porteras y los diputados. Se enojan. Salen con ganas de pelear. Organizan guerrillas callejeras. Se arrojan al pecho "marmitas" de barro. Bailan, en fin, como hace muchos años salía yo del Circo, cuando la partida policial mataba, por detrás, a Juan Moreira.

— ¡Ajá! —

Juan José SOIZA REILLY.

Un pintor uruguayo en España

JOAQUÍN TORRES GARCÍA

La anormalidad civil del europeo radicado en América, europeo a los veinte años de residencia, europeo siempre, a pesar de convivencias, intereses y aclimatación, se reproduce a la inversa en este sudamericano trasplantado a España. Joaquín Torres García, el notable pintor que en la nueva Cataluña ha llegado a sintetizar todos los anhelos y todas las aspiraciones de una generación de intelectuales, continúa siendo hoy, a los veinte años de su alejamiento del suelo patrio, tan uruguayo como el día en que cruzó el mar. Y, siendo muy americano, ve sus pasos detenidos por una sorda animadversión que poco a poco le va alejando, relegándole a un segundo término... Esto lo comprenderán muchos de los europeos radicados en América, para quienes la doble patria supone carencia total de ella.

Joaquín Torres García ha nacido en el Uruguay; pero ha trabajado siempre en Cataluña. Esta Barcelona industrial y activa ha sido el ambiente en que ha desarrollado su inteligencia. Envuelto por el movimiento reformador de Cataluña, se ha dejado arrastrar por el medio, y por eso, desde ahí, su actuación no se distingue en absoluto de las de los demás artistas catalanes. Desde Montevideo se ha visto en él un catalán. Han sido los catalanes, sus camaradas de ayer, compañeros en las horas difíciles de la lucha, quienes le han obligado a recordar su condición de extranjero cuando apuntó la posibilidad de una recompensa al trabajo obscuro y paciente de muchos años.

La vida cotidiana le ha alejado de los suyos y no le ha unido a los demás. Sus libros sobre arte, escritos en catalán porque así lo requería el ambiente, son desconocidos en América. Sus pinturas son exclusivamente para el medio en que actúa... Trasplantado, desorbitado, Torres García reproduce en España la tragedia moral de muchos españoles en América.

Barcelona, la ciudad cerebro de España, la que piensa y obra con admirable intuición de las cosas grandes, no ha favorecido mucho a Torres García. El hecho de que un extranjero fuese llamado a decorar el histórico salón de San Jorge en el Palacio de la Diputación, movió recia campaña en la prensa. Manos amigas y leales acudieron en su auxilio en esa hora de prueba; mas de la campaña, "venticello" peligroso, algo quedó. Torres García puso término a toda agitación ausentándose de Barcelona. Sólo ve a la ciudad cada vez que, terminado un proyecto y a punto de trasladarlo al extranjero, puede aislarse en el andamiaje, hostil a toda comunicación con el ambiente. En su retiro de Tarrasa, en el chalet *Mon repós*, a más de treinta kilómetros de los corrillos envenenados y hostiles, todo entregado a su ensueño de arte puro, Torres García trabaja.

Hemos ido a visitarle. *Mon repós* se halla situado a dos o tres kilómetros de la estación. La casa, blanca y ligera, rueda por la carretera. Atrás queda Tarrasa, con sus hincantes chime-

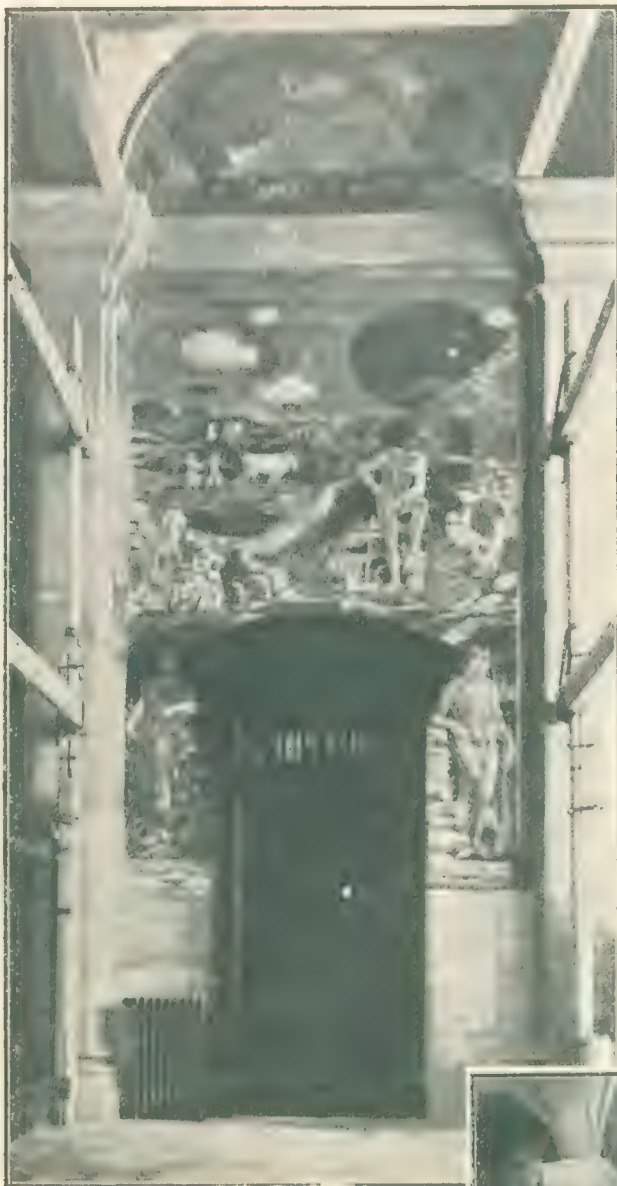


El pintor uruguayo J. Torres García

neas, uno de los emporios de la industrial Cataluña. El camino, polvoriento, blanco, se extiende hasta perderse de vista, siguiendo las ondulaciones del terreno, en esta primera estribación de las alturas de Montserrat. Viñas podadas a ras de tierra, se extienden a uno y otro lado. De vez en cuando, la mancha plateada de los olivares pone en el ambiente una nota de serenidad y dulzura. La tierra es seca, el aire transparente.

Mon repós tiene de lejos el encanto singular de un pequeño templo. Surge de pronto, al volver una de las curvas del camino, en la altura, como esos templos humildes de los cuadros de Boecklin. Bajo la nota roja del tejado, en la fachada principal, un fresco en que la gracia helénica campea, pone la mansa serenidad de sus colores suaves, como reto silencioso a las altivas chimeneas lejanas. Más abajo se abre el pórtico, con dos columnas que se alzan como guía y norma de los vecinos olivos, helénicos también ellos.

Tiene *Mon repós* encanto especial de cosa espontánea. En manos de ese artista la casa es un complemento. No se comprendería su labor sino en un medio así. El fresco pintado en la fachada es orgullosa proclamación de fe lanzada al viento, por encima de viñas y olivares, hasta la ciudad lejana donde el artista se malogra y el arte se desorienta. Y cuando al entrar en la casa, quien sabe a costa de cuántos esfuerzos construida, se ve el anhelo del artista por fundirse con un ambiente adecuado a sus ensueños, el espíritu se con-



Decoración mural en el palacio de la Mancomunidad Catalana, en Barcelona, por Torres García

mueve, una dulce paz le llena y se tiene la seguridad de que por fin se ha encontrado el artista tantas veces imaginado.

La lucha ha sido ruda. La cabeza del esforzado trabajador se cubre de cabellos blancos y nieve ya en la barba. Tanto esfuerzo prodigado hace que el cuerpo se doblegue prematuramente. Pensar con intensidad y trabajar con fiebre consume con exceso. Los cuarenta años de Torres García llenarían la vida más intensa: ¿cómo extrañar, pues, ese aire de fatiga prematuro? Pero, si el cuerpo se inclina, el espíritu no se rinde y con vivacidad propia de la edad viril, Torres García habla con entusiasmo, desbordando fe, dejando correr una vez más el manantial de la divina esperanza. (Por la ventana abierta entra el sol tibio de invierno. Llegan de afuera voces infantiles. Musita allá lejos

una voz femenina la canción de la cuna. Las pinturas que decoran la estancia parecen vibrar en la luz. El momento es propicio a toda confidencia...)

—Yo soy un enamorado del arte clásico —dice Torres García, — porque entiendo que únicamente puede perdurar un arte que arraigue en la tradición. Cada época debe desarrollar un sentido propio por medio de artistas verdaderamente personales; pero esta acción sólo tendrá valor real si continúa otra labor anterior. Estas tierras mediterráneas tienen el deber de continuar lo único que verdaderamente pueden considerar propio: el sentido griego de las cosas. Todo lo que el Mediterráneo baña lleva el sello impreso por el espíritu admirable de Grecia, y todo nuestro modernismo consiste en comprender esa espiritualidad, en infundirla en nuestra obra actual para darla un valor de eternidad.

El artista contempla un momento los estudios que le rodean, trabajos comenzados, esbozos, y dice luego en tono afirmativo:

—En el fondo, el Arte no es más que lógica. El verdadero artista ha de ser un ordenador de la tumultuosa naturaleza. Todo su trabajo ha de tender a la estilización. El pintor trivial no sabe abstraer de la realidad una línea y dibujarla sencillamente; más aún: le es imposible ver esa línea. Pues ésta es lo único que debe interesar al artista, y su labor consiste en armonizarla con otras. Así, lo real se transforma y la realidad se convierte en pensamiento, idea, algo inmaterial: armonía lógica, ordenación.

La mano del artista se vuelve nerviosamente hacia las obras que llenan las paredes, como en demostración sintética de su teoría. En todas ellas es el mismo esfuerzo que en serie de etapas va pasando desde los primeros ensayos hasta obras



El gran salón de la Mancomunidad Catalana, decorado por el mismo

que anuncian lo definitivo del Salón de San Jorge. En todas esas obras, el artista decorador ha huído de la facilidad técnica del claroscuro. El contorno y la silueta se precisan, el color claro y transparente, simplificado, por decirlo así, hacen de la idea imaginada por el artista una cosa que siendo visión de la realidad no es su copia, sino más bien su transformación y elevación. La escena rústica que en el salón de San Jorge representa el trabajo material no reproduce la ruda verdad, sino que al desmaterializarla la embellece y la sublima. La forma desaparece y el espíritu surge. Recordamos a Puvis de Chavannes.

—Con una diferencia—acude el artista,—que Puvis, como menos meridional, creó un arte menos cálido que el necesario a nuestro medio.

—¿Huiremos, pues, en adelante, de la fórmula naturalista que veta en el arte una simple reproducción de las cosas?

—El arte no es la reproducción de las cosas, ni aun de las bellas cosas. Puede ser un comentario de éstas, hecho por un artista. No es tampoco representación, apariencia, sino verdad, idea. Es algo condensado y sintético, porque del orden completo hace algo proporcionado a la capacidad humana. Condensa el mundo en una obra, porque es universal. Esta es la serenidad, la eternidad que vemos en las obras maestras.

Insistimos más:

—El clasicismo en Europa, aquí, en este rincón de Cataluña, donde lo griego es una herencia, bien. Pero... ¿y si usted fuese a América?

—Los sentimientos son universales y el arte es lenguaje de dioses para traducirlos. En América, la América nuestra, hay una tradición cultural hispánica que sólo muy levemente podrán influenciar una escasa tradición indígena y una corriente cosmopolita actual. Sobre esta base, que en cada república diversificará el medio ambiente—la cuchilla en el Uruguay, la pampa en la Argentina, la selva en el Brasil, la cordillera en Chile, con un elemento común de cultura que es el mar—podrá levantarse un arte que siendo muy americano sea muy clásico...

—¿Irá usted a América?

Torres García habla de sus compromisos, de esa deuda de honor que le exigirá aún algunos años: el salón magno del Palacio de la Mancomunidad Catalana. Volver a América... Intentar algo grande y puro en aquellas tierras que a él ya se le antojan legendarias...



Decoración en la iglesia de San Agustín



Cabeza de Cataluña en el fresco principal

Una vez quiso hacer algo en ese sentido. Era en las horas amargas y desconsoladoras del combate, cuando la inquietud se transforma en abandono y sólo se piensa en la fuga. Entonces se hallaba Torres García en una ciudad —¿de Francia, de España, de Italia... ¡quién lo sabe!— agobiado bajo el peso de apremiantes necesidades. Lo que no pensara hacer nunca, acudió a su mente: declararse vencido, huir del campo de sus luchas, volver a la tierra en que naciera. Acudió para ello a una personalidad oficial y le expuso el caso. Todo se reducía, sencillamente, a cruzar el mar. El señor Burócrata halló una solución fácil, inmediata:

—¿Por qué no embarca usted como emigrante? Llegado a Montevideo se emplea como pintor de paredes, y un día en que le encarguen cualquier trabajo en casa de alguien influyente,

comienza usted a decorar un rincón cualquiera. Será un éxito; los diarios se ocuparán de usted y se hará famoso. Allá, en nuestra tierra, ya sabe usted, hay que dar golpes así...

Torres García miró de arriba a abajo al personaje oficial, y salió sin responderle. Volvió a Barcelona, insistió, perseveró y el triunfo fué suyo. Con su tenacidad y su constancia ha hecho por el Uruguay más que ese oficinista, atento sólo a consultar los días en que debe izar la bandera para exhibir su cargo ante el vecindario indiferente.

—Por no dejar de ser uruguayo he perdido puestos y posiciones,—hizo constar cierta vez a otro personaje de la misma categoría.

Y el otro, repantigándose en su sillón, respondió:

—Pero, ¿usted cree que al Uruguay importa algo tener un ciudadano más o menos?

Entretanto, el trabajo de un ciudadano puede



Retrato

honrar a su país y sacarle del olvido. Por Torres García muchos han sabido que el Uruguay puede enviar algo más que lanas y cueros, elevándolo en el concepto cultural. Para mayor orgullo, el Uruguay debería obligar de tal modo a ese artista que nunca, en modo alguno, él se viera en la necesidad de confundirse con los hijos de otro país para vivir...

Para el Uruguay, para América entera, el rescate de ese artista habría de ser motivo legítimo de orgullo. En las tierras fáciles del trabajo material, donde el espíritu comienza a desplegar sus grandes alas, buscando las maravillosas conquistas del porvenir, hombres como Torres García, creadores y teorizadores, hombres de construcción, maestros verdaderos, hacen falta.

Decimos esto a Torres García y él tiene un gesto vago,

que bien puede ser de conformidad, respondiendo quizá a secreta impulsión patriótica.

La tartanita corre velozmente por la carretera que conduce a Tarrasa. En torno nuestro todo es serenidad y paz. En la tarde de invierno, apacible y templada como si fuese de primavera, el sol cae con lentitud artística, recamando de gracia y oro las nubes inmóviles. El cielo tiene una verde tonalidad transparente que hace más grisácea la lejanía montañosa. A la orilla del camino, un almendro, engañado por la dulzura de estos días, ha florecido prematuramente. Estamos ante un cuadro de Torres García. Y evocando la dulce serenidad de las horas otoñales en las cuchillas uruguayas, imaginamos la obra inmensa que el artista podría arrancar de la entraña de su pueblo.

—Pero, ¿cuándo? ¿cómo?

Juan MAS Y PI.



“Mon repós”. chalet de Torres García en Tarrasa

Un sueño de verano

La vida era allí muy primitiva. Corrían los meses del verano, y, luego de almorzar con todos en la casa, cada uno buscaba un sitio distante y escondido, al pie de un árbol, para tender una manta y tumbarse a sestear. Nada de libros, ni aún de conversaciones, que distraían y son fastidiosas; solos, en la soledad de la naturaleza, nos perdimos unos para los otros en aquel vasto monte que rodeaba la quinta y no se interrumpía hasta el borde del río. Era nuestro placer cuando no oíamos ni pasos ni voces en ninguna dirección; cuando sólo oíamos los ruidos del monte; y no se crea, a veces era el ruido de una rama que se rajaba, ya sentida de antes sin duda, y a veces eran los golpes secos, cavernosos, de algún invisible obrero, bastante desgraciado para trabajar a esta hora, que por ahí lejos abría una zanja con su pico. Había además otros ruidos que no me sabía explicar; pero todos, en la gran serenidad de esa hora de la siesta, parecían resonar quedamente como si estuvieran poseídos de sueño también. El aire inmóvil no estaba como para trasladar ruidos, ni para producirlos locamente, como cuando se transformaba en viento o huracán. Los perfumes mismos los estancaba; era una onda dormida, muy diferente de cuando desataba su nudo y se precipitaba saltando en la corriente...

En suma, estaba tumbado al pie de un árbol, con la cabeza reclinada en las raíces, y me había quedado dormido. El aire, allí abajo, después de haberse paseado por toda la sombra, aún estaba caliente, y me daba en las narices como el aliento mismo del verano. Esta era la estación, y yo estaba dentro de ella también. Lo que esto significa tiene su clave en los sueños. Los sueños de verano versan casi siempre sobre cosas agradables, porque la sensación es agradable; tienen además la consistencia del aire que se absorbe o toca la piel como unos dedos redondos, henchido por los desprendimientos de todos los frutos logrados, de todas las madureces... Por lo menos mi sueño era así, y claramente, a pesar de estar dormido, sentía el verano adentro.

Después de soñar lo que no recuerdo, me encontré muy lejos de allí, en otro monte de árboles, en otro bosque igual. Los árboles estaban alineados, habían sido plantados por la mano del hombre; no había césped, tenían la tierra arrimada como en un jardín, y sobre esto se advertía que hacía poco había llovido. Iba con un hombre del campo, un resero—¿cómo sabía yo que era resero?—ambos de a pie, aunque él recién desmontado, por el rebenque que lo llevaba en la mano. Llevaba también unas pavas tiznadas, con el hollín que forma la leña en los fogones. Ibamos a "tomar mate". Yo era el huésped de él, que, con su pava y su mate, plantaba en cualquier parte su caravanseriallo ambulante: daba de beber caliente al caminante; le permitía recogerse cerca del fuego, exhibarse y abrirse con el huésped... También sé que salí yo a buscar la leña para el fuego... Lo olvidé en seguida. ¿Habéis visto que cuando el viento limpia una calle de árboles, amontona o arrincon a cada costado, generalmente al pie de los árboles, todas las hojas secas y los papeles que encuentra, que los deja allí desmañadamente rollados? Pues, a los primeros pasos, al pie de un tronco, encontré un papel de estos. Era una hoja de estampillas, de estampillas de correo. Más adelante encontré otras hojas y otras hojas más... Salí a una huerta, y encontré aún otras; éstas algo embarradas, pues habían rodado mucho al pie de las plantas bajas de la huerta... Como mi angustia por estampillas de correo, días atrás, días anteriores, se me recordaba perfectamente, recibí una impresión que no podía

ser más agradable. Otros encuentran dinero soñando y experimentan una gran alegría; yo sólo encontré estampillas de correo...

No volvéis atrás en los sueños; los sueños van siempre adelante y no gustan ser preguntados por las raíces de nada. Siguiendo, siguiendo, encontré una casa bastante grande que daba espaldas a la huerta, y a ella había las rejas de unas cuantas ventanas. Era una fonda del campo, que, en aquel momento,—hora de la siesta, lo recordaba—estaba completamente desierta. Estoy compenetrado de las costumbres de estas casas, que se diferencian bastante de la ciudad. Entré—la puerta estaba abierta—y de otra pieza vino a mí un joven, que, de oreja a oreja, por dos agujeros practicados en ellas, y pasado por otro agujero, practicado también en el labio inferior, traía puesto como un bozal, estirado y atado, un junco verde, de esos que se utilizan para atar los pescados, pasándoselos entre la boca y la abertura de las agallas... sonriendo me dijo:—*¿Sabes?, hay aquí cuatro muchachas que son las dueñas de la fonda; hoy es el cumpleaños de una de ellas; usted también tiene que hacer lo mismo si quiere que se ponga contenta. —¿No dice usted que son cuatro? —pregunté. —Sí —me contestó. —Bueno —le dije —que traigan un junco más largo y más verde que ese, y que me lo pongan formando estas palabras: ¡VIVAN LAS CINCO! Como se ve, aumenté una*



por galantería. Por lo demás, sufrí la operación y anduve orgullosamente embozalado ante las mozas. Pero me dolía, me tiraba mucho, y pedí permiso para sacarme el junco. Bien es verdad que entonces no era ya junco, sino rama de mimbre verde...

¿Os reiréis si, después de todo, mi sensación, por mi conducta, me fué agradable? Yo no sé decir más sino que lo subconsciente y lo inconsciente se equilibran a veces. Tenía yo dos hermanitas, una de tres años y la otra de uno.—*¿Querés que te colte calne de la pierna para hacer un pocherito? —Le dice la mayor a la menor. —Bueno —contestó la más chiquita, contenta como si la llamaran a un juego nuevo, y presentó la piernecita... La otra cortó, con un vidrio, con un trozo de botella, cortó de la pantorrilla —mal felizmente, poco, porque no le daban sus fuerzas y el instrumento no era apropiado—; y la otra, aunque sufría y las lágrimas le saltaban a los ojos, no retiraba aún la pierna. Igual a esta nena más chiquita, era yo con mi ¡vivan las cinco!...*

Quizá se ha perdido el tiempo al leer estas cosas.

LA RISA



I

A las seis y media, con la seguridad de que ella vendría, estaba loco de contento. Aunque al soplo del viento, se hinchaba mi abrigo, únicamente abotonado en el cuello, no sentía el frío: erguida la cabeza y fieramente plantado mi casquete de estudiante, mi mirada dispensaba protección al cruzarse con la de los hombres y era acariciante y provocativa al paso de las mujeres...

Y eso que la amaba desde hacía cuatro días apenas con un amor a todas luces excluyente! Pero era tan joven y mi corazón tan rebosante de ternura, que no podía permanecer indiferente ante aquellas que me "la" recordaban. Mis pasos eran rápidos y ligeros: me sentía pleno de audacia.

Dos botones prendían mi abrigo a las siete menos cuarto. Andando, me examinaba sólo el rostro de las mujeres. Y en mis ojos, no se leía ya ni provocación ni caricia. Todas, salvo una, a la que yo aguardaba, podían irse al diablo. Mi marcha—como continuara el inútil examen de las transeúntes—fué haciéndose vacilante poco a poco.

De súbito, a las siete menos cinco, sentí un acceso de calor...

A las siete menos dos minutos, el frío penetró por todos mis poros...

Al dar las siete tuve la seguridad de que no vendría...

A las ocho y media aún aguardaba... Temblaba de manera lastimosa dentro de mi sobretodo, abotonado de arriba a abajo, el cuello levantado y el casquete casi encima de mi nariz ya azulada... El cabello de las sienes, el bigote y las cejas, blancos de nieve; castañetaban mis dientes y era pesado mi andar; marchaba encorvado, cual un viejo que tratara de llegar penosamente al lejano asilo.

Y era ella, "ella", la causa de mi estado.

—¡Mil demonios!

Pero no, no hay que... Tal vez no la dejaron salir. Quizá está enferma... ¡Muerta quizás! ¡Muerta! ¡y yo blasfemando!

II

—Eugenia Nikolaievna estará allí—me dijo, sin segunda intención, un compañero de estudios, en el grupo de amigos donde me encontraba pocos instantes después.

—¡Ah! ¡seguramente!—le respondí.

Y pensaba, rabioso: "¡Maldita chical!" Pero no dejó traslucir mi desprecio a los amigos que no podían saber de mi larga espera de dos horas, al frío.

"¡Ahá!" era el baile de los Polozoff, en cuya casa no había estado, pero a la que iría inmediatamente.

—¡Señores!—exclamé de pronto en tono alegre,—¡si es sábado de carnaval! Todo el mundo se divierte. Divirtámonos como todo el mundo.

—¡Y cómo!—interrogó tristemente uno de nosotros.

—¡Y dónde?—añadió otro.

—Disfracémonos y demos una vuelta por las casas donde se baila.

Se aceptó la propuesta con entusiasmo y en medio de la alegría general hicimos una bolsa común con el dinero que poseíamos. Poco después, con otros cuantos estudiantes desocupados, éramos como una docena de locos, que alborotaban las calles brincando y gritando. Invadimos la tienda de un ropavejero y la inundamos de frío, de juventud y de risas...

Como yo deseaba un disfraz sombrío y hermoso, con cierto tinte de triste elegancia, pedí:

—¡Deme un traje de hidalgo español!

Este debió ser un grandísimo hidalgo: perdido en la amplia capa de aparato, tuve la impresión de hallarme aislado en mitad de un vasto salón. Salí del traje y pedí otro.

—¡Quiere un clown? ¡Un clown extraordinario, con cascabeles!—me dijeron.

—Un clown?—exclamé desdenosamente.

—¡Quiere un bandido! ¡Fíjese en este sombrero y en este puñal!...

El puñal me convenía bastante; pero el bandido cuyo traje me ofrecían, no debió alcanzar su mayoría de edad. Habiendo devuelto el sombrero que cubría apenas la punta de mi cabeza, tuve; para salir de los pantalones, tanto trabajo como "una pobre bestia para desprenderse de la trampa en que hubiese caído.

Un disfraz de paje, manchado como la piel de un tigre, no servía para nada; rechacé el de un monje cribado de agujeros.

—¡Por cuál te decides? ¡Es tarde!

Mis compañeros, ya vestidos, me daban prisa. Ya no había elección: no quedaba sino un traje de mandarín chino.

—¡Deme el chino!—dije con un gesto de la mano. ¡Y me dieron el chino! No sé si era el mismo diablo. Del traje, ni hablo. Y me callo respecto de las botas, demasiado estrechas y estúpidamente coloreadas; mis pies no entraban sino hasta la mitad, y las cañas plegadas sobre la suela sobresalían en apéndice, disformes e incomprendibles. Nada digo sobre la tela rosa que, para disimular la pelada de un hijo del celeste imperio, me cubría la cabeza, enganchada a las orejas y elevándolas en forma semejante a las de un ratón.

No quiero hablar sino de la careta.

—¡Oh! ¡Qué careta!

Tenía, si así puede decirse, una expresión abstracta. Una nariz, unos ojos y una boca perfectamente colocados en su sitio; una nariz, unos ojos y una boca sin nada de particular separadamente, pero, el conjunto, no era humano; la tranquilidad y la calma superaban a la tranquilidad y la calma del rostro de un hombre reposando en la tumba. No expresaba, desde luego, ni tristeza, ni alegría, ni sorpresa, ni sentimiento de ninguna clase: no expresaba nada, absolutamente nada. Miraba, en fin, en su inconcebible intranquilidad, rectamente hacia adelante, y quien quiera que la contemplase sufría un acceso de risa inextinguible.

Cuando me la puse, mis camaradas estallaron en una carcajada loca; unos tiráronse sobre las sillas, y otros, sin fuerzas ya, se retorcieron como endemoniados en el suelo.

Cuando pudieron hablar, gritaron todos lo mismo:

—¡Serás la máscara más original!

Viendo su alegría casi lloraba, pero cuando me miré en un espejo, se posesionó de mí mismo una risa loca...

¡Debía ser, sí, la máscara más original!



En camino hacia la casa de los Polozoff, confirmamos el compromiso de no descubrimos. Y repetíamos:

—En ningún caso nos quitaremos las caretas. Palabra de honor.

—¡Palabra de honor!

—¡Palabra de honor!

—¡Palabra de honor!

III

Decididamente era la máscara más original. Me seguía una multitud de rostros descompuestos por la risa, y las gentes me rodeaban, me empujaban, me estrujaban. Y cuando, fastidiado por aquel círculo de alegría que se me comunicaba por instantes. Me dí a reír, a cantar, a bailar, y, como si estuviese borracho, veía ante mis ojos un mundo que giraba. Pero ¡qué lejos estaba de mí ese mundo y qué alejado andaba yo de él, en el aislamiento de mi disfraz! Por fin, fatigada la multitud, me dejó para invadir los salones, y así pude llegar hasta el que me interesaba.

—Soy yo—la dije, abordándola. Al hablarla, me mostré pleno de cólera, de temor y de ternura.

Sus largas pestañas se elevaron lentamente y fui como iluminado por un haz de rayos negros. Pero en seguida sentí el desgranamiento de una risa clara, fresca como la primavera.

—¡Sí, soy yo! ¡Soy yo!—repetía enternecido. ¡Por qué no vino esta noche?

Su risa no cesaba.

—He sufrido tanto—continuó.—El sufrimiento me ha partido el corazón.

Ella seguía riendo. La claridad negra de sus ojos se había extinguido, pero su risa más cálida, más ruidosa, no tenía ya la dulzura primaveral del primer momento. Cruel, me quemaba como un sol implacable de verano.

Me irrité. Le reprochaba sus risas, pero a las palabras: "Usted está tan... risible", mis hombros cayeron y mi cabeza se inclinó, abatida. Debí expresar tal desesperación mi actitud, que la risa abandonó sus labios, y sus ojos miraron hacia otro sitio. Y mientras su vista seguía las parejas que giraban en torno nuestro, la dije:

—¡No presiente el sufrimiento que crispa mi cara detrás de la máscara grotesca? Esta careta no me la puse más que para verla. Es una vergüenza que se ría, porque usted me dió la esperanza de su amor tan rápida y cruelmente negado. ¡Por qué? ¡Por qué no vino?

Vi la respuesta nacer en sus lindos labios. Se dibujaba una sonrisa cuando giró vivamente su linda cabecita hacia mí... Pero una risa, una risa cruel se posesionó nuevamente de ella. Con la cara oculta en su fino pañuelo de encajes, suspiraba:

—Pero mire... mire hacia atrás... ¡mírese en el espejo! ¡Es graciosísimo!

Obedecí. Me volví furioso, y rechinando los dientes. Un vistazo al espejo me devolvió la imagen de la careta imperturbable, estúpidamente tranquila, inhumanamente imposible.

La máscara me miraba, y, atenaceado por el dolor, rompí a reír yo también! Reía y temblaba de cólera. Hice el gesto de arrancarme la careta, pero, a tiempo, me retuvo la palabra empeñada y grité:

—¡Usted no debe reírse!

Fué tal la violencia de la exclamación, que apagó su risa e hizo que girase a otro lado su cara. Entonces proseguí en voz baja mi discurso de enamorado. Y jamás hablé tanto y tan bien, porque jamás amé con tanta fuerza. Hablé de las torturas de la espera, hablé de las lágrimas emponzoñadas por los celos, hablé de mi alma, todo amor. Hablaba, hablaba sin cesar, y pude percibir la sombra que proyectan en las mejillas diáfanas las largas pestañas al bajarse púdicamente, y pude ver cómo brilla bajo la epidermis que se colora de rosa el fuego de una dulce emoción, y pude advertir cómo desfallece un cuerpo al que toda voluntad abandona.

Vestida de "diosa de la noche", cubierta de encaje negro, se me aparecía como un enigma ante los ojos. Semejaba la noche misma con su traje constelado de diamantes.

Y mientras hablaba, las lágrimas henchían mis ojos y palpitaba mi corazón de alegría. Y ví, al fin, desvanecerse en sus labios la chocante sonrisa. Lentamente se alzaron sus pestañas, y al volver su rostro hacia mí expresaba una confianza infinita.

Pero... ¡Jamás, jamás oír una risa semejante!

—No, no, no puedo, no puedo—gemía, echando atrás la cabeza.

Y su risa saltaba en cascadas sonoras.

Tuve la atroz fuerza de voluntad de no faltar a mi palabra; ¡y cuánto no habría dado, sin embargo, por tener, durante un minuto siquiera, rostro humano! Me mordía los labios, y mis lágrimas, seguramente, mojaron aquella careta, en la que todo era regular, tranquilo, de imbécil indiferencia.

Y cuando, dando saltos con mis ridículas botas, salí huyendo, me siguió durante largo tiempo la risa sonora y semejante al choque cristalino de un chorro de agua sobre una dura roca.

IV

En las calles dormidas, las voces excitadas de mis compañeros turbaban el silencio nocturno. Uno de ellos me habló:

—¡Hasta nido un éxito enorme!

¡Jamás he visto tanta risa!

¡Por qué rompes tu careta?

¡Se está volviendo loco!

¡Compañeros!

¡Miren cómo destroza su traje! Mírenle: ¡llora!

Leónidas

ANDREIEF.

Dib. de Friedrich.





CARNAVALESCA

Entre pomos, payasos y serpentinas,
Entre pavos, cornetas y malandrines,
Entre pierrots, marquesas y colombinas,
Entre gritos de grandes y chiquillines,

Entre bombas con agua, pajes, zarinas,
Entre "clowns", bobos, pillos y "otros aines"
Entre ruidos de pitos y de violines,
Entre voces amargas y sonatinas,

Entre coches lujosos y carretones,
Entre máscaras lindas y... figurones,
Entre chistes graciosos y chistes crudos,

Entre un "gringo", un paisano u otro sujeto,
Entre "nenes", gitanos y osos peludos,
No hay cosa más insulsa que un mal soneto.

Felipe H. FERNÁNDEZ.

Dib. de Peláez.

II aniversario de la muerte de Newbery



El 1.º de marzo, segundo aniversario de la muerte de Jorge Newbery, el Aero Club Argentino depositó una corona en la tumba del malogrado aviador.—Durante el discurso del señor Miguel J. Osés



El señor Burgos, que habló en nombre de la juventud de Belgrano

Con motivo de haberse cumplido el 1.º de marzo, el segundo aniversario de la muerte del ingeniero Jorge Newbery, se celebraron diversos actos en la Recoleta, frente a la tumba que guarda sus restos.

Los socios del Aero Club Argentino, los directores y alumnos de los diversos aeródromos y los que fueron sus amigos se congregaron en la Recoleta.



El señor Julio A. Fordelane, hablando en nombre de la Asociación Porteña de Football

En la Guardia de Seguridad de Caballería

Un poco de equitación

Del diario de un repórter

1.º de marzo

—¿Potros, cabo?
—Son unos veintitantos potros que ingresaron hace pocos días para reforzar la caballada de nuestro veterano cuerpo. ¡Potros lindos, don repórter!... De mañana, los domadores los sacan a pasear por el Parque 3 de Febrero. Salen corcobando y con ganas de llevarse todo por delante, todo, ¡hasta el monumento de los españoles y la cristalería del comandante Ponizio!, pero... ¡hay cada nene entre nuestros domadores!... Antes de la hora de rancho, regresan al cuartel más mansos que mancarrones de carrito de verdulero. La semana entrante, ya estarán listos para prestar servicios de calle. ¡Apunte para la derecha, don repórter! ¡Apunte!

—¿Al oficial que saca yuyos de los canteros del jardín?...

—¡Ese, sí, ese! Es el teniente Serrano, amigo de todo lo que verdea, y muy entendido en flores y plantas. Cuando anda franco o su escuadrón se encuentra en turno de instrucción, el teniente Serrano se dedica a la jardinería y a la captura de yuyos. Aquí, en este cuerpo, tenemos a los señores jefes con distintos gustos e inclinaciones. Para el coronel Jolly Medrano, el número uno es la equitación; para el comandante Toranzo, nuestro segundo jefe, sin ser enemigo de los saltos y de los volteos, su número uno es el programa de "obras públicas", programa en el cual figuran las siguientes materias: jardinería... escuela para los que no pescan ni la A... revolcaderos... ensanche de las caballerizas... pintura y blanqueo... nuevos galpones... árboles a la marchanta... ¡Qué mi comandante!... Si a él le dieran platita sin regateos, haría de este cuartel un chiche. A mí, ¿sabe?, don repórter, no me gusta hablar mal de nadie, pero... ¡se ha fijado usted en el costado este del cuartel de "Granaderos a Caballo", el que da a la avenida Luis María Campos?...

—Un poquitin abandonado, cabo, tal vez...

—¿Un poco?... ¿Poco?... A mí, ¿sabe?, no me gusta hablar mal de nadie, don repórter, pero le diré que aquello tiene mucho de todería. Yuyal por lujo, arbolitos sin tutorar, otros secos o desgajados, sin cubrir los claros producidos por la sequía y los ventarrones, y para colmo, ni un triste malvón para alegrar la vista. ¡Y eso que "Granaderos" es el cuerpo mimado del



El jefe del cuerpo, señor Amadeo Jolly Medrano, dando una lección de paso castellano a su caballo "Fray Mocho"



El director de la escuela de equitación, capitán de caballería, señor Arturo Righetti

ajército!... Si oro en polvo piden, oro en polvo le dan. ¡Ah, si nuestro segundo tallara por allá!... ¡Qué edad le parece a usted que tiene nuestro jefe, don repórter?...
—¡Cincuenta tantos...

—¡"Papa"! ¡Rectifique la puntería!



En el picadero.—El ayudante del capitán Elghetti, suboficial —y maestro de equitación— don Poli del Tebalduci, en funciones

—Sesenta...

—¡Sesenta y uno! A caballo, mi jefe parece un colegial. Todas las mañanas concurre al picadero para trabajar personalmente a sus fletes "Fray Mocho" y "Zephir". Los trabaja fuerte... Mi jefe estuvo muchos años en Europa, años que dedicó a ejercitarse en equitación. Es algo más que un aficionado. Allá por el año 1895, en Rosario de Santa Fe,



Un salto.—Caballo patrio, montado por el teniente Durand

organizó y equipó un regimiento de caballería de guardias nacionales, regimiento rosarino que bajó a Buenos Aires, con sus propios elementos de movilidad, para formar en una revista maya o julia. Dice él, mi jefe, que el regimiento ese le costó tres majadas...

El picadero de este cuerpo es iniciativa del señor Jolly Medrano?

—Así es, don repórter. Un picadero como no hay mu-



En el palco del picadero.—Guardias del escuadrón de instrucción, balconeando la clase a cargo del prof. Poli del Tebalduci



Don Poli fué maestro de equitación de la Escuela de Caballería, y también, del 8.º de la misma arma. ¿Usted ha estado en la casa del capitán Righetti?...
—No, cabo.

—Me aseguré un sargento del 5.º escuadrón, que en la casa del capitán Righetti vió alineadas como dos docenas de copas de concursos hípicas, copero que sirvió de para que, últimamente, para que un teniente del 3.º escuadrón, dijera: "Con tantas copas chicas y grandes, Righetti tiene para instalar un negocio de platería, o por lo menos, para emplear las grandes con "soperas".

RIMAC

Otro salto. Aviador, zaino colorado, uno de los créditos de la Guardia de Seguridad de Caballería, no obstante sus once años de edad y sus siete de servicios, montado por el guardia Adrián Caballero

chos en el país. En todo lo que se refiere a equitación, interviene mi jefe. Sin embargo, con viene recordar que ya en tiempos de Picabea, no se des- cuidaba la equita- ción, aunque no en la forma tesonera como actualmente se realiza. Toda una autoridad es el jefe de nuestra escuela de equitación, capitán de caballería Arturo Righetti. El segundo de la misma, es don Poli del Tebalduci, formado en Pinerolo.

¿Italiano?...

¡La pregunta'..



Salto en libertad



Ejercicio de velteo

Por las ciudades del sur



Vista panorámica de Carmen de Patagones

Carmen de Patagones

El pueblo del Carmen de Patagones, fundado por don Francisco de Biedma, a fines del siglo XVIII, durante el virreynato de don Juan José Vertiz, fué poblado por un grupo de españoles honestos y trabajadores, que fueron allí con sus familias y sus propios recursos, ayudados con facilidades que le otorgara el gobierno de la época. Su primera población fué en la banda sur del caudaloso Río Negro, donde hoy está establecida la ciudad, capital de esa gobernación, que lleva el nombre de su fundador, aunque por un error de ortografía que, según entendemos, cometiera el empleado que escribió el decreto respectivo del año 1879, y que aún no se ha corregido, como sería de justicia, se le llama Viedma en vez de Biedma. Un desborde del Río Negro,

decidió a los primeros pobladores a edificar sus viviendas en el lado Norte-Patagones, donde aun se conservan algunos de aquellos edificios, en el barrio conocido con el nombre de "la población", de adobe crudo, techo de dos aguas, teja española, bajitos, con pequeñas puertas y ventanas y muros de un metro de espesor.

Ese pueblo ha permanecido por espacio de más de un siglo casi ignorado y aislado del resto del país, por la enorme distancia y falta de vías de comunicación, a tal punto que hasta el año 1870, o poco menos, solían pasar seis meses sin que arribara un buque ni se recibiera correspondencia.

Aquellos pobladores y sus descendientes, tuvieron que sostener luchas cruentas con el salvaje para defender sus vidas e intereses, lo que sólo terminó después de las expediciones del Ejército Nacional (años 1879/83), que los sometió, extendiendo las fronteras hasta los límites con Chile. Desde esos años puede decirse que se empezó a saber que existía Patagones como pueblo civil-



Una calle de los alrededores



El puerto



La Intendencia



Club "Progreso"

zado, pues era general confundirlo con "Patagonia" y sus salvajes. La mayoría de los jefes y oficiales del ejército y armada, que fueron allí con motivo de las expediciones contra los indios o de la cuestión de límites con Chile, debido a la cual entraron y se estacionaron en el gran río los mejores barcos de nuestra escuadra de entonces, formaron familia, casándose con hijas de Patagones, las que hoy son matronas de nuestra alta sociedad.

Las esposas de los generales Lorenzo Winter, Liborio Bernal, Nicolás H. Palacios, almirantes

Martín Rivadavia, Valentín Feilberg, Hipólito Oliva, Daniel Rojas Torres, Hortensio Thwaytes, comandantes Luis Calderón, Bosch, Molina, Bejarano, Ruiz, Diez Arenas, Gras, Vidal, Grasso, Spur, Murga, Simón, Biedma, Contal Díaz y muchos otros que escapan a nuestra memoria, como las de otros distinguidos civiles, abogados, médicos e ingenieros, son hijos de las principales familias de Patagones, donde existe, desde tiempo remoto, una sociedad distinguida a la vez que sencilla, que lleva los apellidos de los primeros y esforzados pobladores de aquel lejano y hermoso pedazo de tierra argentina, tales como: Crespo, Miguel, Pita, Real, Guerrero, Ibáñez, Castro, León, Román, Herrero, Vázquez, Roche, Martínez, Olivares, Araque, Marcos, etc.

Hasta hace pocos años Carmen de Patagones, como Viedma (1) eran unas pequeñas villas que no adelantaban nada, pero la proximidad del ferrocarril y otros medios de comunicación rápida, han operado una gran transformación en aquellos pueblos, y hoy, Patagones ha triplicado su población de hace 25 años, se ha reedificado casi todo, a la moderna, tiene sus calles pavimentadas con un concreto que se hace allí mismo y que se extrae de los cerros vecinos, con un resultado espléndido, se han construido buenas veredas, las que antes eran una verdadera calamidad, tiene un gran servicio de luz eléctrica, aguas corrientes, dos compañías telefónicas, lavadero mecánico para ropa y otras industrias.

Lo que antes eran arenales improductivos se han convertido ahora en hermosas quintas, inmensos viñedos y montes de toda clase de árboles frutales, por la acción inteligente del trabajo y el riego artificial. La fruta de aquella región es excepcional por su calidad; la uva, manzanas, duraznos, peras, membrillos, higos,

(1) Antes Mercedes de Patagones



Viedma.—Plaza Alsina

guindas etc., no la iguala la de parte alguna del país. Es verdaderamente notable por su tamaño y sabor exquisito. El guindado, que hace más de treinta años se fabrica allí por la conocida casa de don Alejandro Morel e hijo, es por sí suficiente para dar renombre al lugar, es un néctar. Sería curioso compararlo con el tan renombrado de Montevideo. Es que las guindas de Patagones son también excepcionales.

Ahora se empieza a fabricar vino, en gran escala, la Sociedad Viti-Vinicola, ha instalado una bodega en forma, donde se hace desde el común, tipo Mendoza, hasta el champaña, de delicado sabor. Tuvimos ocasión de probarlo, tanto allí, como en la dirección de la hermosa "Chacra Experimental", que ha fundado el gobierno de la provincia, bajo la competente dirección del señor ingeniero don Pedro A. Boret, y su segundo, señor Wolff.

Pudimos observar un plantío de más de 500.000 viñas, cargadas de uva, en aquellas dos chacras de 150 hectáreas cada una, con riego artificial abundante, llevado por cañerías desde el gran río a aquellas tierras que parecían improductivas y que resultan ser feraces. Todo había sido cuestión de darles agua.

Hasta hace muy pocos años la agricultura sólo era conocida y posible en la faja de tierra negra de ambas orillas del río, donde existen las hermosas y seculares quintas de los primeros pobladores y en las islas.

La construcción del ramal del Ferrocarril Pacífico, que arranca de Bahía Blanca, se ha detenido a 90 kilómetros antes de llegar a Patagones, y esto perjudica notablemente al comercio de aquellos pueblos, sin que se vea cuál sea la conveniencia de la empresa, la que trata de obtener nuevas prórrogas para continuar la construcción, y que el gobierno de la provincia debe negarle, como se lo ha peticionado repetidas veces aquel meritorio vecindario, pues el beneficio que le reporta el tren, llegando hasta el pueblo, se trueca en perjuicio, estando la estación terminal a 18 leguas, donde se ha improvisado una población que le resta importancia y vida al comercio de Patagones que, al fin, es el objeto de la concesión.

"La Nueva Era", periódico serio



Viedma. Edificio de los P.P. Salesianos



Patagones.—Colegio "María Auxiliadora"



Panorama isleño

y bien dirigido, que se publica en Patagones, desde hace 15 años, del formato de "La Razón", defiende valientemente los intereses de ambos pueblos.

Este órgano, que lo es verdaderamente de la opinión y de las aspiraciones de los habitantes de la comarca entera, en la que está muy difundido, ya en repetidas ocasiones ha hecho campañas en pro de esa mejora que es también un acto de justicia hacia este pueblo, poniendo de relieve las razones que hay para que su realización no se dilate; no sabemos por qué el gobierno no las ha tomado todavía

en cuenta, lo que es realmente sensible, y a lo que parece el asunto sigue estacionario y sin que la anhelada satisfactoria solución se alcance a entrever siquiera. Y esto es más sensible todavía.

Sin embargo, pese a este y a algunos otros inconvenientes, tanto Biedma como Carmen de Patagones, seguros de sus propias iniciativas y fuertes con la energía que presta la confianza en sí mismos, miran valientemente el porvenir, seguros de su desarrollo en todas las manifestaciones de la vida.

En Carmen de Patagones la edificación urbana es de gusto moderno, y entre sus edificios más notables merecen especial mención los ocupados por la Intendencia, el Banco de la Nación y el Club del Progreso.

Francisco

PITA.



Patagones.—Sucursal del Banco de la Nación

En el Jardín Zoológico

El corso infantil



Durante el desfile de máscaras infantiles, el domingo. A la izquierda, el mono Bertoldo, que encabezó el desfile

Nuestros visitantes de Carnaval



Carlitos Luisi, nieve Adelina Otaro-
la, goyesca Pepino Rivas,
pierrot Walter Lesbe
Sturgeon, pa-
yaso Maria Esther
Serocco, egip-
cia Rina Faldi,
chochara Elida Parks,
dama antigua



Deha y Eduardo Cen-
daco, pierrots Teodorito Fernández,
pierrot Carlos Poggio,
garibaldino Francisco y Luisa Pé-
rez, pierrot y baila-
rina José Luis y Sara de los
Remedios Mansilla,
turco y margarita



Angel y Oscar Viscon-
ti, pierrots A. de la Vega,
cow-boy M. Miranda,
aldeana Enrique Cechi,
aldeana Rosita Mambu-
lli, aldeana Vicente y Alfonso Fe-
rández, pierrots



Angelina Abad Ro-
driguez, ballarina José A. Garza-
nza,
conde



Esther Lande, ballarina



Emma Scherapin,
cow-boy Avelino Martínez,
pierrot

El ataque a Verdun



El kronprinz con su hijo mayor



El general Humbert, jefe de las tropas francesas en la zona de Verdun

Hace dos semanas se inició por las fuerzas germánicas, al mando del kronprinz, la gran ofensiva en los alrededores de la plaza fortificada de Verdun. Ese enérgico movimiento, cuyos primeros resultados fueron la ocupación de una regular zona de territorio y la del fuerte Douaumont, pareció detenido momentáneamente, debido a la admirable resistencia opuesta por las tropas del general Humbert y al considerable número de bajas causadas a los asaltantes por los defensores. Los despachos



La plaza fuerte de Verdun y su campo atrincherado



El general Humbert, después de condecorar con la cruz de la Legión de Honor a su hijo herido, de diecinueve años: ambos asisten al desfile de las tropas



El soldado agricultor. Esta fotografía fué tomada en el valle del Mosa, cerca de la línea de fuego



Obús de un mortero alemán de 42, que cayó, sin estallar, sobre una de las defensas de Verdun, el año anterior

oficiales de ambos gobiernos beligerantes es tan contestes en declarar que en pocas ocasiones, desde que comenzó la guerra, se ha visto una lucha más encarnizada y que ha ya costado tan considerable número de vidas.

No es posible, a la hora en que escribimos, prever el cariz de los acontecimientos que allí deben desarrollarse, pero la evacuación de la plaza por todo el elemento civil demuestra la posibilidad de su caída, si bien esto no puede asegurarse.



El general Sarrail, que antes que Humbert comandaba las fuerzas de Verdun y hoy dirige las operaciones en Salónica, observando una acción entre el Argona y el Mosa, también en 1915



Vista panorámica
del valle del
Mosa

el de lograr. De
hi la confianza
con que el pue-
blo francés asis-
te al tremendo
espectáculo que
acaso tenga in-
fluencia enorme
en el fin de la
campaña.

Dadas las po-
siciones alcanza-
das por las tro-
pas le ataque, es
o más seguro
que de un mo-
mento a otro los
alemanes inicien
el bombardeo de
la estación, los
bancos y demás
dependencias de
Verdun. La to-
ma de su campo
fortificado cau-
sará un efecto
total muy gran-
de en los países
religeros.
Pues los pueblos
se impresionan
siempre cuando
se trata de la
perida o con-
quista de luga-
res preparados
para la defensa
desde el tiempo
de paz. Así mis-
mo cada kiló-
metro que con-
signa las tropas
de imperador
cruzar hacia el
sur, entre el Ar-
zona y la orilla
occidental del
Mosa, tiene tam-
bién una impor-
tancia excepcio-
nal por amena-
zar la sede de
algunos de los
ríos.



Prisioneros alemanes en una capilla de Verdun, ahora transformada en hospital de sangre



El sueño de Pierrot

Arlequin le murmura, al oído, con sorna:
—Colombina te engaña: ¡aun haciéndote caso!...
Y a Pierrot, que de celos ya los ojos entorna,
se le crispan las manos sobre el traje de raso...

Mientras jura vengarse de la infiel Colombina,
—aunque teme que al verla no reproche su farsa—
se embadurna la cara con revoque de harina
y se suma al conjunto de una alegre comparsa...

¡Ni así pudo alegrarse! Maldiciendo su sino
encamina sus pasos a un despacho de vino
donde pronto se queda como un duro costal...

Y soñando que encuentra "in fraganti" a la
[impia]
se revuelca empuñando la botella vacía
cual si fuera la hoja de un sangriento puñal!...

Antonio ZAPATA GARCÍA.

"Fray Mocho" en el Rosario



Fiesta en la Biblioteca Argentina en honor del ministro francés, con motivo de la distribución de premios de "Alliance Française".—Aspecto del salón

Suceso trágico



Eduardo Caffarena (hijo)
Igual
Ambos perecieron ahogados durante
una excursión en canoa a la isla
Sivori

El Sr. Carlos Arjón, que acompañaba a los anteriores y se salvó a nado

Fiesta social



Velada en el Círculo Obrero, con motivo de la inauguración del nuevo local social

"Fray Mocho" en Montevideo

El baile de percal



Vista del salón durante el baile de percal realizado en el Parque Hotel

Grupo de máscaras que concurrieron al baile

Fiesta periodística



Periodistas que concurrieron a la fiesta campestre realizada en el Campo Español. Los doctores Perez Petit, presidente de la Asociación de la Prensa; Antonio P. Pardo y señores diputado Enrique L. Andrioli José L. Paganó y Gastón L. Planciá, visitando el Campo Español

Demostración a un ministro

Homenaje a Rubén Darío



Banquete en honor del ministro de hacienda, señor Pedro Cosío, al que concurrieron 500 comensales.—Cabecera de la mesa

En el Parque Hotel se realizó una velada en homenaje a Rubén Darío.—La concurrencia

Manifestación pro ejecutivo colegiado



Los partidarios del colegiado exteriorizaron sus simpatías por la reforma constitucional en una gran manifestación que realizaron el 1.º del corriente.—Los manifestantes al llegar a la casa de gobierno



Menudencia

El carnaval ha sido tan chablenamente fastidioso. Y nadie se lo explica. Porque no ha estado bajo el "patrocinio" del señor Gramajo.

El doctor Zeballos ha renunciado generosamente a la presidencia de la cámara de diputados.

El doctor Carbó supone que su colega renunció a fin de pasar estos días, sin carácter oficial y como simple eminencia política.

Copiamos de "La hora de la sangre (Polirritmo bárbaro)" de Alfredo González Prada:

¡Quién sabe si esta guerra,
Esta guerra inadjetivable
Tiene causas lejanas y ocultas, mezquinas y rastreras
Y persigue

Finalidades microscópicas!
¡Quién sabe si tan sólo para que Mister Sweeton
(Comerciante en peras de la California
Cotice a dos peniques

De premio
En la Bolsa de San Francisco
Sus cinco acciones de la *Compañía
Ferrocarrilera de Tombouctou y el Níger*

Millones de hombres luchan, millones de hombres

¿Qué será la guerra?
¿A dónde nos arrastra la guerra

Sospechamos que el doctor Ortiz no entienda nada de estos versos.

Reflexiones melancólicas de don Victorino:

—Este es el último carnaval que paso en la presidencia. ¿Podré disfrazarme de algo

No hace caso la gente
de diversiones,
porque ya se hallan proximas
las elecciones,
y éstas, según la misma
gente aburrida,
van a ser cosa mucho
más divertida.

Un pensamiento de los hermanos Goncourt:

"El salvajismo es necesario, cada cuatro o cinco años, para vivificar el mundo, que sin él moriría de civilización."

La frase no puede ser más oportuna en estos momentos. El mundo no ha querido morir de civilización, que es lo que ha matado al carnaval.

Cierta publicación francesa nos da la noticia de la llegada del general Riccheri a París.

general Riccheri está en Buenos Aires to

Para evitar equivocaciones, nos complacemos en comunicar a nuestros colegas europeos que el general Riccheri no lleva ya la famosa pera "ad petendam pluviam"; y que los que pueden ser confundidos con él, usan pera apócrifa y sin virtudes barométricas.

—Esa máscara me irrita.
¡Qué barullo! ¡Cómo grita!
—Se trata de un diputado
que todo el año ha callado
y hoy el pobre se desquita.

De "Política", por Octavio R. Amadeo:
"El nuevo partido, reunido en asamblea, de él en una comisión de su seno la tarea de confeccionar la plataforma. Hace de secretario Pero Grullo, y es una verdadera tarea de confección. Cada miembro de la comisión tiene su idea, su obsesión, su angustio. Y entre caballeros débese transcribir y consultar algunos libros, los programas de otros partidos del país o extranjeros, y así surge una plataforma, dividida simétricamente en capítulos, conteniendo los postulados políticos, económicos, sociales más en boga. Todos son iguales, como los edictos judiciales, y pueden servir para cualquiera de los partidos actuantes, en este país o en otro, en la actualidad o en un futuro remoto."

"Grupo cada vez más reducido; a medida que consume, se espiritualiza como los tísicos. Vienen de los grandes recuerdos, como los inválidos del Imperio. Graves, atildados y señoriles, los amigos de Udaondo, el ejército montenegrino de Udaondo, recuerdan algo a la Gironda y a la Restauración."

"El socialismo argentino será por muchos años *made in Germany*, a no ser que prolongue este intermezzo simpático de radicalismo inofensivo."

Crotto, que de la suya está contento,
cuando ve una nariz estrafalaria,
dice:
—En este momento
sólo envidia a Fernando de Bulgaria.

Hemos recibido:
"Teoría y práctica de la historia", por Juan B. Justo. Segunda edición.
"Horticultura correntina", por Hugo Miatello (hijo.)
"Fango", por Doroteo G.
"En defensa de los trabajadores.—El partido socialista argentino", por Alfredo L. Palacios. Valencia.

CORREO SIN ESTAMPILLA

R. B. A.—Buenos Aires.—¿Qué le impide a usted colaborar de nuevo?

D. V. E.—Buenos Aires.—Se conoce que el carnaval le ha inspirado a usted la idea de disfrazarse de poeta-funero. Y hay que convenir en que le sienta bien el disfraz.

Josefina.—Buenos Aires.—La muchacha más sencilla cuando se pone a ripiar suele ¡oh, dolor! resultar una marisabidilla.

J. A.—Buenos Aires.—Vamos a emplear los consonantes con la misma incongruencia que usted.

No hay persona tan cerril que, si se cae de un andamio un desgraciado albañil, le escriba un epitafio

J.—Buenos Aires.

Con asombrosa inconsciencia pinta usted una fragata y le sale una alpargata. No es mucha la diferencia.

M. T. S.—Buenos Aires.—Le salen a usted algunos versos más largos que la nariz del rey de Bulgaria.

G. D. F.—Buenos Aires.—Bastará que a tu adorada con la fantasía adorne y harás de una maritornes una princesa encantada.

D. M. F.—Buenos Aires.—Era Sarmiento gran escritor sin hacer décimas ni ser doctor.

B. S. D.—Buenos Aires.—Ni de Dios ni del Papa que está en Roma

velando por la santa religión, los desuaviadores del idioma, han de esperar perdón.

F. S. D.—Buenos Aires.—Un obispo brasileño ha condenado el uso de las polleras cortas. Usted trata de hacer lo mismo en versos rampolones, sin advertir que no es ni obispo ni poeta.

A. B. C.—Concordia.—Orrorizarse sin h es el colmo de los horrores.

R. A.—Villaguay.—Mándenos algo inédito y procure que sea en un todo desemejante a lo ya publicado.

Compte d'amour.—Tucumán.—La dedicatoria nos impide publicar el artículo. Y no crea usted que es el artículo el que nos impide publicar la dedicatoria.



¿POR QUÉ?

¿Por qué en vez de hablarle de uno solo hablamos a usted de muchos análisis químicos?

Porque todos dicen lo mismo: «es el aceite «T-TORTOSA» la calidad fina y pura de oliva por excelencia».

ÚNICOS IMPORTADORES:

GUARDIOLA, PUIG Y CÍA.

LIBERTAD, 65 - BUENOS AIRES

Qué es YUM YUM

Una cosa deliciosa



NO ES UNA NOVEDAD

Está en venta en Norte América hace más de 40 años

Las ventas de YUM YUM productos similares durante el pasado, alcanzaron un total

\$ 53.281.000

80 % de la población de América usa constantemente YUM YUM u otros productos de chicle con los consiguientes beneficios a su salud. Chicle es un producto neutro, no es perjudicial ni puede dañar el estómago de un

niño delicado. YUM YUM está compuesto de chicle, savia del árbol chicle de Méjico, azúcar puro y menta; es apto para el consumo como está comprobado por la OFICINA QUÍMICA NACIONAL en su análisis.

N.º 320.193

Debe dar YUM YUM a sus niños por motivo de salud, preferencia a cualquier confite. YUM YUM no quita el apetito, infecta la dentadura ni arruina la digestión. Sus chicos pueden mascar YUM YUM todo el día y, repetimos, sin perjudicar el estómago.

Debe dar YUM YUM a sus niños también por motivo de economía.

UN YUM YUM DURA VARIAS HORAS

UN BOMBON UN INSTANTE

ADemás DE SER EL MEJOR CONFITE

YUM YUM ayuda la digestión.

Empleamos chicle en el YUM YUM por el motivo esencial que el chicle obliga a masticar y la masticación produce la saliva tan necesaria para la digestión.

YUM YUM evita el fumar.

Masticando YUM YUM es reposo saludable para los nervios sobreexcitados y un consuelo para los fumadores que quieren dejar el cigarrillo.

YUM YUM perfuma el aliento.

Masticando YUM YUM desaparecen las partículas de alimento que suelen introducirse entre los dientes y se mantiene la boca en estado higiénico.

YUM YUM blanquea los dientes.

El movimiento mecánico producido por la masticación de YUM YUM blanquea los dientes y fortifica las encías.

Como se usa el YUM YUM

La manera más correcta de usar el YUM YUM es masticar inmediatamente ponerlo en la boca, en esta la menta se mezcla con el chicle y el producto es rico y sabroso y dura varias horas.



En venta en todas partes.

20 ctvs. EL PAQUETE

Si no puede conseguirlo, mandenos uno, dos o cinco pesos, y mandaremos cinco, diez o veinte paquetes libre de gastos.

AMERICAN MERCANTILE Co. - Av. de Mayo 834

El secreto del YUM YUM está en la masticación.

Notas Femeninas



El adorno más nuevo no es ya los bordados de cuentas, sino los bordados hechos con el punto de cadena con sedas de colores vivos. Damos aquí el modelo de una blusa (núm. 2), adornada de esta manera. La blusa es de falla negra con "basque" ancha y las rosas que la adornan son bordadas de la manera indicada. En tonos naturales; las mangas y parte interior de la blusa son de tul negro sobre un transparente azul Joffre. La otra blusa (núm. 1) es un chemisier de crêpe de Chine adornada con bordados multicolores y con un cuello de linón blanco sobre una cinta de terciopelo negro. El vestido núm. 1 es la última palabra de la moda. El modelo está hecho de terciopelo color arena, sencillamente adornado con gruesos cordones y botones del mismo género; la pelerina es movable. El sombrero es de felpa color arena, adornado con alas del mismo color. Un manchón hecho de terciopelo como el traje y adornado con skungs completa este traje. El traje tailleur número 2 es de paño gris



con cuello, solapas y puños de terciopelo rubí, bordados con souchetache negro y adornados con piel negra. El gorrito es de pluma negra con alas negras y la alita forrada de terciopelo rubí. El modelo núm. 3 es un vestido de gabardina azul marino; la bata está hecha media de gabardina, media de muselina de seda del mismo color; está adornada con unos bordados plateados y botones plateados también; la falda se termina abajo por un ancho biñis de terciopelo negro. El grabado núm. 4 es el del suco hecho para acompañar este vestido; es de gabardina azul, terminado abajo con un biñis de terciopelo negro como la falda del vestido; el cuello y los puños son también de terciopelo negro. Sombrero azul adornado con cinta del mismo color y dos pinchos de plata.

Jabón "Granja Blanca"

Lo mejor para el cutis



LOS PLACERES DE LA MESA

se satisfacen únicamente si en la comida se emplea el fino **Aceite de Oliva**

BUITONI

Unicos Importadores. **EDUARDO DE BARY y Cia.** - Esmeralda 916, Bs. As.



Entre Nosotras

Cuando se quiere tener la cara fresca y reposada para ir a un baile o al teatro, aconsejo lo siguiente: limpiarse la cara con crema como antes de acostarse; después lavarse la cara con agua muy fría, lo más fría mejor y hasta sería bueno poner un poco de hielo en el agua los

días calurosos de verano. Secarse con un lienzo fino y después acostarse un cuarto de hora en un cuarto oscuro, con los ojos cerrados, tratando de no pensar en nada. Después levantarse y proceder a su toilette de la manera que voy a indicar. Es casi increíble la frescura que da ese pequeño descanso; se puede bailar y divertir toda la noche sin que la cara demuestre cansancio.

He aquí la manera de arreglarse para fiestas nocturnas: primero impregnarse bien la cara con una buena crema; hacer penetrar la crema en los poros de la piel con unas fricciones suaves, siguiendo los movimientos que he recomendado hablando de la limpieza y del masaje del cutis. Cuando la piel está bien impregnada de crema, sacar lo que sobra con un pedazo de algodón hidrófilo. Después con otro pedazo de algodón ponerse el polvo de arroz acostumbrado y emparejar bien todo con la mano.

Una persona muy pálida podrá usar un poco de colorete sobre la cara, pero hay que saber ponerlo bien y es necesario hacer diferentes pruebas de antemano, hasta ver cuál es la manera más sentadora que varía con cada persona.

Cuando los pómulos son salientes, no hay que poner el colorete sobre ellos, lo que haría resaltar más ese defecto, pero se debe poner en el hueco de las mejillas de manera de moldear la cara.

Una cara muy redonda parecerá más ovalada poniendo el colorete en dirección a las orejas, pasando bajo los ojos.

Después de eso hay que poner un poco de pomada o vinagre colorado sobre los labios. Después se cepillarán las cejas y pestañas y se arreglarán los ojos con kohl como le he indicado en los números 189 y 200 de Fray Mocho. Hay que hacer ese arreglo con mucho cuidado porque tiene un papel preponderante en el aspecto general.

Para terminar, poner un poco de colorete en la parte superior de las orejas y en el fondo de ellas. Todo esto debe estar hecho con mucho cuidado, no exagerando, de manera que no se note nada.

Para el cuello y el escote hay que hacerse una buena fricción con leche de almendras.

Dejar secar y después con un pedazo de algodón pasarse polvo rosado o color Rachel, según la tonalidad del cutis y frotar con la mano para que el polvo penetre bien en la piel.

El escote queda lindo y fino, sin que nadie vea el artificio.

Para los brazos hay que proceder lo mismo que para el cuello y el escote: primero leche de almendras, y después polvos.

AURORA.

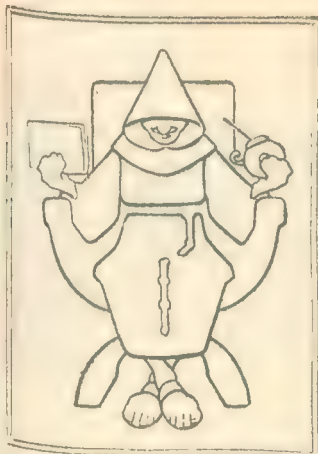


Antes Después Antes Después Antes Después

Dr. J. DE LA CRUZ CORREA

Profesor suplente de la Facultad de Medicina en oídos, nariz y garganta. — Tratamiento científico y sin complicaciones de las deformaciones nasales, por parafina

Charcas 2008, de 2 a 4



1^{er.} CONCURSO Cinematográfico Nacional

FRAY MOCHO

CLAUSURADO EL 31 DE ENERO ÚLTIMO

Este concurso dará a la cinematografía nacional varias obras de positivo mérito y la que entre ellas se destaca, de asunto netamente argentino, obtendrá seguramente extraordinario éxito por la originalidad del argumento y su brillante desarrollo :: :: :: :: :: ::

JURADO: Doctor Martiniano Leguizamón, Dr. Arturo Giménez Pastor, Sr. Alberto Gerchunoff, Sr. Alfredo Duhau, Sr. Manuel Pasel.

General Pico

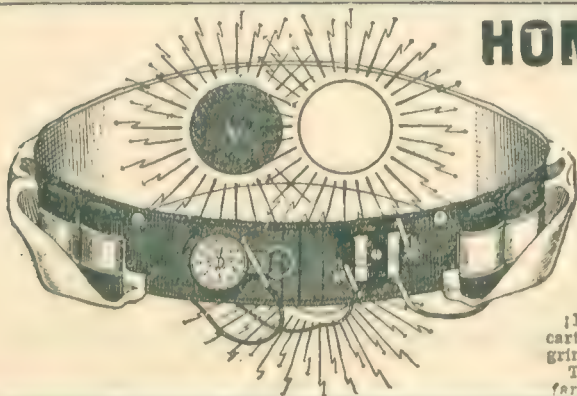


Familias que asistieron a la fiesta campestre organizada en obsequio de la señorita Celestina Caballero, ex presidenta de la Sociedad de Beneficencia de esta localidad

Huinca Renancó



La comisión encargada de las fiestas pro "Cruz Roja Aliada", y la banda de música del 14.º de infantería



HOMBRES DÉBILES, NEURASTÉNICOS

FALTA DE VIGOR VARONIL

y los que sufren otras enfermedades deben usar el cinturón "ROBUR", del Dr. Berndt. Tiene BATERIA A PILAS SECAS y REGULADOR para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar sin ninguna preparación!

¡Pídase Gratis! Libros Ilustrados Explicativos, por carta o personalmente, a C. Scheid, calle Carlos Pellegrini 614, Buenos Aires. Se envían en sobre cerrado. También puede pedirse por intermedio de cualquier farmacia.

1916

Overland

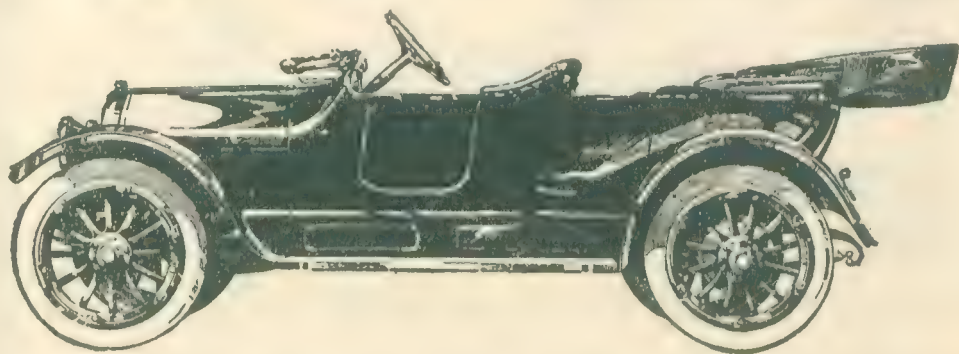
\$ 2.800 ¢/l.

Modelo 83 - 35 Caballos

Coche de Turismo.

Alumbrado eléctrico.
Arranque eléctrico.

Magneto de Alta Tensión.



El Precio Más Bajo Por Semejante Tamaño y Perfección

Fabricamos muchos millares más de "Overland", que cualquier otro fabricante de cualquier otro automóvil de tamaño similar.

Y, por consiguiente, compramos el material en cantidades mucho mayores y tenemos métodos de producción más especializados; efectuamos mayores economías en la producción.

No hay otro automóvil, que combine las ventajas del nuevo modelo "Overland", que se venda por un precio tan bajo.

Posee las mismas ventajas y conveniencias de los automóviles de precios más altos.

Está equipado con asientos profundos, invitantes, tapizados de cuero legítimo y muelles traseros excepcionalmente largos y colgados en la parte inferior del eje; la verdadera comodidad en viajes.

El botón del arranque eléctrico se hace funcionar con el pie. Los interruptores eléctricos para el magneto, el alumbrado y la bocina están al alcance de la mano, convenientemente colocados en la columna de dirección. Ni siquiera es necesario inclinarse para alcanzarlos.

El embrague se desliza tan suavemente, que una niña puede gobernarlo con facilidad.

Está equipado con encendido por magneto, que es siempre seguro y uniforme.

Y con toda esa comodidad espaciosa, perfección absoluta respecto a conveniencias y equipos, y seguridad positiva, es también un automóvil hermoso.

La carrocería es larga, baja, con contornos suaves compuestos de líneas armoniosas, simples, simétricas, hábilmente combinadas.

Inspeccione usted el automóvil y pruébelo.

Características:

Motor silencioso y potente.—Tablero de instrumentos en el pescante.
Asientos profundos, respaldos altos.
—"Tonneau" largo y ancho.
Parabrisa con visión clara en tiempo lluvioso, ajustable para ventilación.
Guarda-barras arqueados.—Arranque eléctrico, alumbrado eléctrico.
Encendido por magneto de alta tensión.
Enfriamiento, sistema termo-sifón.
Árbol cigüeñal de cinco cojinetes.
—Eje trasero del tipo flotante.
Muelles traseros, $\frac{3}{4}$ elípticos, excepcionalmente largos, colgados debajo del eje.

Distancia entre ejes, 106 pulgadas (2.69 metros).

Neumáticos grandes (815X105).

Acabado de la carrocería, verde oscuro con filetes marfil.

Guarniciones de níquel y aluminio.

Llantas desmontables y de quite rápido, una de repuesto.

Dirección a la derecha — palancas al centro.

Interruptores eléctricos en la columna de dirección.

Carrocería elegante con capota de una pieza.

Arranque eléctrico y generador, faros, faroles y lámparas de tablero eléctricos y ofusadores para los faros acumuladores eléctricos.

Capota de pelo de camello, que un solo hombre puede montar, con su forro, velocímetro magnético, bocina eléctrica, varilla para prendas y para pies, portaneumáticos en la parte trasera, llantas desmontables de repuesto, juego completo de herramientas, equipo para reparación de neumáticos, gato y bomba.

REPUESTOS A PRECIOS DE FABRICA

Importador: **P. A. HARDCASTLE, Victoria, 1550 - Bs. Aires**

THE WILLYS OVERLAND COMPANY, TOLEDO, OHIO, EE. UU. DE AMERICA

Fabricantes de los afamados carros de reparto Overland. — Mayores detalles a solicitud

Puede hacerse pedidos de automóviles "OVERLAND" por medio de la Oficina de Compras de "Fray Mocho", en la seguridad de que los coches serán sometidos a prueba antes de su envío



EL REGRESO DEL BOHEMIO

Reflexiones del Bohemio:

Es sorprendente; por todas partes he de encontrarme con bebedores de la más pura, finísima y límpida de las bebidas.

GINEBRA NÉCTAR

NÉCTAR

La bebida de los Dioses

NECTAR

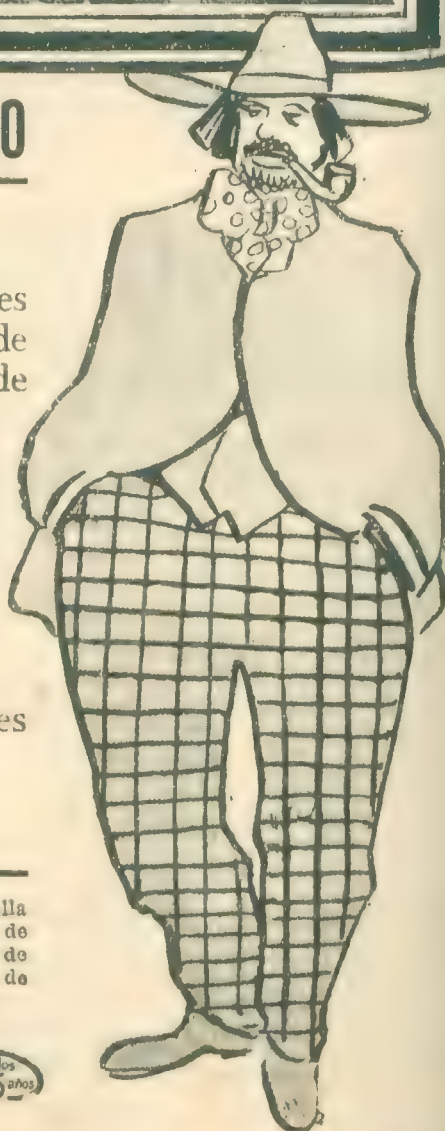
La mejor ginebra.

Rogamos al público quiera constatar que la estampilla fiscal adherida sobre la cápsula de cada botella de "GINEBRA NECTAR" lleve el facsimil de la firma de los importadores MOORE & TUDOR, para precaverse de las falsificaciones.

ÚNICOS

IMPORTADORES:

Moore & Tudor establecidos 55 años



Míster RICO TIPO en Catamarca



La satisfacción de los bebedores del más añejo de los whiskies se hace extensiva hasta en **Míster Rico Tipo**, quien en su itinerario los halla a cada paso.

WHISKY
OLD SMUGGLER



UNICOS
IMPORTADORES:

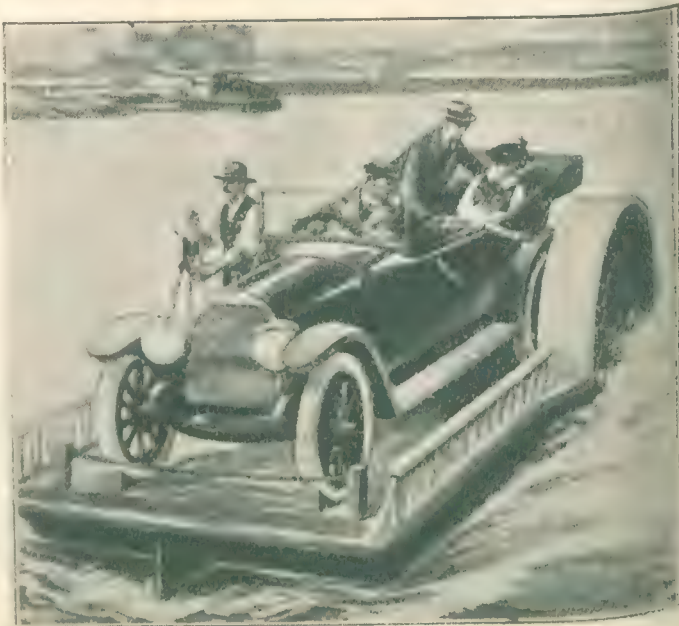
Moore & Tudor establecidos
55 años

Rogamos al público quiera constatar que la estampilla fiscal adherida sobre la cápsula de cada botella de "Whisky Old Smuggler" lleve el facsímil de la firma de los importadores MOORE & TUDOR, para precaverse de las falsificaciones.

Cruzando los ríos en automóvil

El automovilismo ha de modificar forzosamente todos los demás medios de comunicación, o mejor dicho, en algunas partes los están modificando ya. Hasta ahora, cuando un río, un lago o una bahía cortaba un camino y no había puente, una barca transportaba de una a otra orilla, por módica cantidad, viajeros, caballerías y vehículos. No hay razón para que no sea trasbordado del mismo modo un automóvil, pero en este caso, puede introducirse una modificación y aprovechar el motor del auto para poner la barca en movimiento. Todo consiste en que esta última vaya provista de ruedas de paletas y una correa de transmisión que, aplicada al eje posterior del auto, comunique a dichas ruedas el movimiento de las del vehículo. Este se coloca sobre unos calzos especiales, que dejan las ruedas traseras en el aire, y ya no hay más que ordenar al chauffeur que dé marcha, para que la barca eche a andar. La navicella lleva su correspondiente timón para que no se desvíe de la línea que debe seguir, y eso es todo.

Por este procedimiento, los automóviles cruzan en dos horas escasas una bahía de veinte



millas de anchura que hay en la costa de Aberdeen (Estados Unidos), y que antes se cruzaba a remo en unas cuatro horas. El poner el auto en la barca de ruedas y establecer la transmisión, apenas requiere seis u ocho minutos.

¿Por qué hay PERSONAS FELICES y PERSONAS DESGRACIADAS?



Pida Vd. hoy mismo como regalo (Gratis) "EL DICCIONARIO DE LOS MALES". Hallará en este volumen el remedio moral de sus sufrimientos, con el camino del trabajo, salud, felicidad, amor y cómo se adquiere la suerte y la fortuna.

Recorte el cupón adjunto, llénelo y envíelo solicitando "EL DICCIONARIO DE LOS MALES" (Gratis) con el secreto del Anillo de Oro a la Gemma Astral.

CUPÓN

Señor M. BERARD, Calle 1953, Buenos Aires:

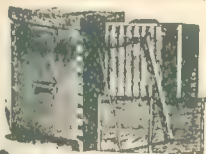
Sírvase enviarme GRATIS un ejemplar del libro "EL DICCIONARIO DE LOS MALES"

Si Vd. lo desea envíe 15 cts. en estampillas para el franqueo.

Nombre y apellido.....

Domicilio (pueblo o ciudad),

Ferrocarril - Provincia



COLMENAS
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGOS GRATIS

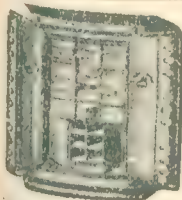
Con una INCUBADORA
"ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje
de pollitos sanos y vigorosos
CATALOGOS GRATIS



Goldkuhl & Brostrom Lda.

Unicos introductores de las afamadas
desnatadoras ALFA-LAVAL

Belgrano, 1138, Bs. Aires



N. F. VETERE & Cía.
FABRICANTES

De la célebre CAJA DE SEGURIDAD "LA INVULNERABLE" SISTEMA VETERE
Premiada con 30 Grandes Premios Internacionales por sus Cajas de Seguridad y Cerraduras

Los Talleres funcionan bajo la dirección del Propietario Comm. NICOLÁS F. VETERE
Depósito permanente de cien modelos de Cajas. PIDAN CATALOGO ILUSTRADO
264, BOLIVAR 264 - BUENOS AIRES

A. C. TAQUINI & Cía.

Remates, Comlsiones, Hipotecas, Administración de Propiedades,
Compra y Venta de Haciendas, Operaciones Bancarias, Seguros,
Gestiones ante el Banco Hipotecario Hogar Argentino, etc., etc.

Bartolomé Mitre, 475 - Unión Telefónica, 3998, Avenida - Buenos Aires



GRATIS COMPLETAMENTE

Se remite a cualquier punto de la república y exterior un
hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATI-
RALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en nin-
guna casa de familia.—Dirija hoy mismo su pedido, que lo
recibirá franco de porte, a
J. M. CARRIZO, Independencia 2515, Buenos Aires

CARLOS A. COLL y Cía.
PUEYRREDON, 234

Remates de automóviles, ca-
rruajes, artículos rurales y mer-
caderías en general.
Venta particular. Visítese la
exposición.

"SARMIENTO"

SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES

TUCUMÁN, 1661

PRESIDENTE: SEÑOR JOSÉ PEREZ MENDOZA

Consultorio Médico Veterinario: Dirigido por el doctor Adolfo Darrós. Se atienden las enfermeda-
des de todos los animales domésticos y especialmente las de los perros y animales chicos. Horas de con-
sulta, de 10 ½ a. m. a 12 m. y de 6 a 7 p. m.

U. T. 5183, Libertad — Coop. 3226, Central



J. BONANSEA
Uruguayo dentista de las Facultades de Bona-
na y Buenos Aires. Moreno, 990.

AGENCIA DE FRAY MOCHO EN SAN JUAN

E. ESQUIVEL — RIVADAVIA, 677

HERNIAS

Quebraduras



Curación y retención inmediata, mediante nues-
tros aparatos especiales para cada caso concreto.
Recomendados por todos los médicos.

Con los retos con precios. Se mandan, franco de porte, al interior
(extranjero). — Calle PILDRA 341 — BUENOS AIRES.

FAJAS

para Obesidad, Línea blan-
ca, Riñón móvil, Descen-
sos abdominales y opera-
dos en general.

DIPLOMA Y MEDALLA DE ORO EXPOSICION DE
MEDICINA E HIGIENE DE 1910.

— **PORTA y Hermanos.**



AVES, 90 RAZAS distintas. Huevos para empollar. Incubadoras modernas.
desde 25 pesos arriba. Surtido completo de Colmenas y demás accesorios
para la cría de Abejas, Conejos, Aparatos y útiles para la fabricación de
Manteca y Queso. Conservación de Frutas, Evaporizadoras y Máquinas de
pelar. Pida Catálogo ilustrado, enviando 50 centavos en sellos para fran-
queo. **A. REINHOLD** - Belgrano 151, Buenos Aires (con anexo) - Criadero
EXCELSIOR. — 30 años establecido.



CARRERAS

Don Martín de los Santos

"El ahijado de don Victorino" se ubicó una rosa Cleopatra en el ojal correspondiente de su Zaccane a la dernière, y entró en materia.

Mi viejo es uruguayo, Hermano de Lauro, mi tío.

Más "pibe" que don Lauro?

Más "bejarano"... Mi viejo le lleva dos primaveras de ventaja en el marcador de la vida... Mi abuelo era militar, comandante del ejército uruguayo. Militar y aficionado a los parejeros de carrera. Era en el tiempo de los criollos, durante el imperio de la trompeta y de la barriguera para achicar la fiambre hipica. Lauro y mi padre, no bien salían de la escuela, de tarde, se leñaban a visitar los fletos de mi abuelo. No tardaron en arrinconar los libros y en dedicarse por



En el patio de su stud. — (Mendoza entre Montañeses y Blandengues) — pasando revista a sus paraísos. — "En cuantito apunto la diaspis, los curo con pulverizaciones de mate cocido".

Don Martín de los Santos, uno de los decanos del gremio de compositores, profesional de óptimo antecedentes. Cuidó a Ultimatum, Orleans, Estunio, Atalaya, Congo y a otros nenes de guardia vieja, y últimamente, a la muy coqueta Indecita. Es un criollo de ley, capaz de mantenerla desde que sale el sol hasta el toque de silencio. — Así lo ve Fly

entero al turf de antaño, no obstante las protestas y los cafetines de mi abuelo. Y corrieron... Lauro, por cierto, pesaba algo menos que hoy, y en cuanto a mi viejo, completamente peso liviano. Mi viejo se dedicó a las carreras de salto, allá en Maroñas. Fue maestro... Saltó hasta que se lo permitió el peso. Corría con los ingleses. El era el único criollo. Con "El Go" un gateado, saltó y ganó por lujo... Leandri Álvarez (hijo), se encargó de hacerle pasar el paso.

— ¿En las de salto?...

— Sí, en las de salto. Leandrito llevó a Matavideo a "Mas o Menos", un tigre de las vallas, que ya había figurado buenamente en Buenos Aires, y los ganó a todos, ingleses y uruguayos. Los señores kilos y los señores pesos obligaron a mi viejo a cambiar de dorro. Y se dedicó a cuidar.

— ¿Iniciándose?...

— Se inició con el stud Misiones, propiedad del coronel Pablo Rivera, hijo del mentado general de la otra orilla. De ese stud, fue el "Zaino de las Animas", flete que llegó a correr mi padre, no sin antes rebajarse y pasar media semana casi en ayunas. Luego tuvo a cargo los studs Río Negro y Coronel Aguilar, más de este último, fue punto alto "Combato", apa tarde semental de Biaús, padrillo que dio a "Pato", entre otros buenos. "Combato" era un puto. Aquí en Buenos Aires, el padre a "Pato" ganó teniendo 13 años de edad, y en Maroñas, se apuntó con el clásico Artigas, carrera internacional. Del stud Río Negro, salieron dos guapos: "Tartarín" y "Júpiter", ganaron con aquél el primer Premio de Honor Uruguayo. Después... ¡adiós, patria chica!...

— ¿De entrada, cómo le fué en la carrera grande?...

Dr. ANGEL J. VILLA

CONSULTAS:

Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 5

Otros días: a horas pedidas

Cirujano del Hospital Fernández (Mujeres)
PARTOS ENFERMEDADES DE SENOS
& CIRUGÍA ABDOMINAL

SUIPACHA, 165

Unión Telefónica 890, (Libertad)



TODO lo que se vende en Buenos Aires, pueden encargarlo nuestros lectores

que residen en provincias, por medio de la

OFICINA DE COMPRAS DE FRAY MOCHO

==== Sin pagar ninguna comisión ni recargo de precios ====

Antes de hacer cualquier compra pueden solicitarse cuantos datos se deseen respecto a los artículos. Las compras las hace la Oficina, ya sea en la casa que determine la persona que las encarga, o cuando esto no suceda, donde quiera que ofrezcan las mejores ventajas de calidad y precio.

580, BOLIVAR, 580 — Buenos Aires

Ampliaciones fotográficas

Se puede obtener buena ampliación de un retrato a tamaño 30 centímetros por 40, por **\$ 3 50** moneda nacional.

Los pedidos deben hacerse por intermedio de la **OFICINA DE COMPRAS DE FRAY MOCHO**.

También se ofrecen: ampliaciones 40 x 50 artísticamente retocadas por \$ 12; otros tamaños, precio convencional.

Oleo y pastel sobre bromuro: 30 x 40 y 40 x 50, \$ 20. En este caso, al enviar el original, debe indicarse color de la cara, cabellos y ojos de la persona y del traje que se desee.

Para los pedidos del interior, debe agregarse el importe del franqueo.

—¡Lindo, amigo capataz! Cuida el stud Las Piedras, y con "Hipólito", obtiene seis triunfos. Pasa al stud La Alianza, y en un solo año, gana 25 carreras. Tres años permaneció mi viejo en el stud La Alianza, que era propiedad del señor Araya, tocándole en suerte Orleans, Ultimátum, Fortunio, la guapa Atalaya y Congo. Para mi viejo, Indiecita y Ultimátum son lo mejorcito que he tenido. Una carrera brava que recordo mi padre es la ganada en el stud El Derby, cèlebre entonces, largo una yunta formidable, formada por Alarife y la madre de Pasional. Mi viejo retrucó con otra yunta notable: Orleans y Fortunio.

—¿Ganando?...

—La yunta de mi viejo. Del stud La Alianza al stud Los Cardos, liquidación forzosa y salida ante del stud Los Cardos, y mi viejo que se queda a pie. En tres meses, sin embargo, consiguió ganar tres carreritas con esos colores. No se descorazona mi padre y toma a su cuidado el caballo Sucre, con el cual conquista siete victorias. También realiza una campaña con el caballo Richelieu. En el stud Touchtone, mi viejo lleva ocho años. Para muestra, un botón: Indiecita. Con ella, en dos años y pico, consigue que obtenga 135.000 pesos en premios. ¿Qué tal?... La pégua era inapetente, y a no haber mediado esta circunstancia mi viejo se acercaba a los doscientos mil.

—¿Qué pingos tiene en la ac-



En su escritorio.—"En este libro, registro mis triunfos y los que... por poco no se me hicieron".

tualidad su padre, Raulito.
—De la guerra civil, La Alianza, Danton y Compesano.
—¿Y cuántos "dos años"?
—Tres. Una potrancia por Aquito y un potrillo y una potrancia por Melchior. No es mucho, pero, con ese sexteto, ya tiene viejo para despuntar el viejo no fallándole yerba, su gran torita, se rie de los millones de Unzué y de los pejerreyes de colores...

CARDO.

Falleció el gran Smash. Guardan luto, entre otros, Ignacio, los muchachos Juárez Celman, Macho Quesada, el tor López y nuestro correspondiente sal en 9 de Julio, Kearsage.

Doña Alda procede del haras Punta Lara y me comprada los remates de productos del tersalle por la ecurie J. B. B. biauurre.

Floris nació en el haras padmatal y fué comprado en los remates de productos del año pasado en 1.500 pesos por el señor Del Villar. Es hermano de Víctor de Florentina.

Por no hallarse conformes propietarios de L'Epatant y Bosch con el final de la cuarta rama del jueves último, se decidió al desempate del "debut" al terminarse la reunión correspondiendo el primer premio a L'Epatant y el segundo a Bosch, que sigue siendo perdedor.

DOS IMPORTANTES REGALOS PARA USTED



MUY INTERESANTE PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y CABALLEROS

No deje de pedir hoy mismo esta tarjeta perfumada, almanaque de gran utilidad para cualquier persona. Es suficiente guardarla en cualquier sitio para que deje un perfume exquisito y de mucha duración. GRATIS, junto con esta tarjeta, se remite un maravilloso libro para triunfar en todas las empresas que usted desee ser correspondido por la persona amada y obtener

Salud, amor, fortuna, felicidad, empleos, etc.

Todo cuanto ambicione en la vida lo conseguirá con este precioso libro. Se ruega poner claro nombre y dirección y remitir 10 centavos en estampillas, para el envío.

C. FERNÁNDEZ - 1236, Abonado, 1236 - BUENOS AIRES



¿NO ES USTED FELIZ? LEA!!

Para que usted tenga el dominio de su voluntad y poder vencer en todas sus empresas, y obtener éxito en sus negocios, SALUD, FORTUNA y FELICIDAD, consulte a la célebre profesora de ESPIRITISMO Sra. JULIA V., astróloga de fama mundial, que tiene instalado su consultorio Hipno Magnético, desde hace años, en la calle Sarandí 229. Hace toda clase de trabajos en el ESPIRITISMO con resultados positivos. Predice el PASADO, PRESENTE y PORVENIR. Atiende todos los días en su consultorio, y por correspondencia, a los ausentes, enviando estampilla.—IMPORTANTE: No confundan con otras pretendidas espiritistas que publican avisos iguales a éste y que dicen haber trasladado mi consultorio: Sarandí 229, a otro domicilio para mistificar a mis clientes. SARANDÍ 229, entre Alsina y Moreno - Bs. A.

LONAS

**BANDERAS
CARPAS
TOLDOS**

**ADORNOS de LOCALES
PARA FIESTAS**

CARLOS GIURIA & Cia.
(Sucesores de
ANTONIO GIURIA e Hijo)
530, CORRIENTES, 532
BUENOS AIRES

Llevo de Egipto la celebre profesora **ESTHER DE LAS NIEVES**, la que os dirá todo vuestro destino, arregla cualquier clase de negocios. Descubrimientos de secretos y amores no correspondidos con resultados positivos.

Trabaja por el espiritismo, tiene poderes de gran poder para la suerte y felicidad. Consulta por carta o personalmente de 7 de la mañana a 9 de la noche en su Consultorio

Uruguay, 78 — Bu nos Aires

Doctor Zambrini

Jefe de clínica del servicio de nariz, garganta y oídos del hospital San Roque.

671, CARLOS PELLEGRINI, 671

De 1 a 3 p. m.

Cognac MARTELL

Siempre el mismo

Estos fumadores confirman lo que yo digo sobre mis IDEALES.

Buenos Aires.

Decididamente hace unos años que mi paladar siente la grata complacencia de tan deliciosos cigarrillos. ¿A qué obedece? (A mi criterio).

Todo buen fumador que haga con detenimiento la prueba, se convencerá instantáneamente de la superioridad del mencionado cigarrillo.

Pureza, en primer término, porque son frescos, y, por último, al encenderlos, no se consumen solos, como hay muchos de ellos.

Si recomendamos la larga existencia que cuenta la renombrada fábrica con sus productos, nos inclinaremos a creer que alguna gran razón la tiene caracteri-

José SANZ.

Buenos Aires.

La opinión de un buen fumador sobre los cigarrillos IDEALES: Son los mejores que existen de su precio. El papel que contienen los cigarrillos IDEALES

LES es el mejor papel de fumar. El buen fumador debe fumar los cigarrillos IDEALES.

José M. CHARMET.

Rosario.

Si he de hablar con franqueza, debo manifestarle que prefiero los cigarrillos IDEALES a cualquier otra marca, por venir bien elaborados, con tabaco de primera calidad, sin mezcla alguna de palo y por su aroma agradable, haciendo que su fumador sea un constante consumidor.

Atilio TAZZIOLI.

San Isidro.

Me es grato hacerle saber que la aceptación que han tenido sus cigarrillos IDEALES sobre las demás marcas se debe a:

a) Que es el tabaco despallado y sin polvo.

b) Que debido a la superioridad de la calidad del tabaco y a su enorme venta se fuman cigarrillos de un sabor exquisito,

aromáticos y continuamente frescos.

c) Que son de un valor real de 0.20 ctvs.

Sin más, y deseando que sus cigarrillos IDEALES sigan obteniendo una ascendente aceptación por los fumadores más exigentes.

J. Ernesto MONGA.

Rosario de Santa Fe.

Tengo un gran placer en manifestar que soy un gran asiduo fumador de los cigarrillos IDEALES, desde que residí en el país (siete años), habiendo encontrado siempre y particularmente desde un tiempo a esta parte muy superiores a sus similares, las veces que he tenido ocasión de probar los de otra marca.

Siempre que he tenido ocasión no he dejado de recomendar a mis amigos dichos cigarrillos IDEALES, por su buen gusto al paladar, su fragancia, su buen papel y su incomparable elaboración.

Miguel MARTIN.

Compre — un — atado



Al adquirir el "COGNAC MARTELL" rogamos al público quiera constatar que la estampilla fiscal adherida sobre la cápsula lleve el facsímil de la firma de los importadores MOORE & TUDOR, para precaverse de las falsificaciones.

IMPORTADO POR

Moore & Tudor establecido 55 años

—¡Lindo, amigo capataz! Cuida el stud Las Piedras, y con "Hipólito", obtiene seis triunfos. Pasa al stud La Alianza, y en un solo año, gana 25 carreras. Tres años permaneció mi viejo en el stud La Alianza, que era propiedad del señor Araya, tocándole en suerte Orleans, Ultimatum, Fortunio, la guapa Atalaya y Congo. Para mi viejo, Indiecita y Ultimatum son lo mejorcito que ha tenido. Una carrera brava que



tualidad su padre, Raulcito?
—De la guardia vieja, La Brava, Dantón y Campesino.
—¿Y cuántos "dos años"?
—Tres. Una potrancia por Arquito y un potrillo y una potrancia por Mehari. No es mucho, pero, con ese sexteto, ya tiene mi viejo para despuntar el ciclo, y no faltándole yerba, su gran favorita, se rie de los millones de Unzué y de los bejerreros de...

Vea lo que ellos dicen, y

Puerto Militar.

Hace doce años que fumo los cigarrillos IDEALES, porque siempre encontré buen gusto y sabor, pues a mí no me llama la atención de los cupones ni los regalos que me puedan darme cualquiera marca de cigarrillos.

Lo que yo busco es un buen gusto del cigarrillo, porque lo mínimo que yo puedo gastar son cuatro atados de cigarrillos por día, pues, como le digo, el año 1904, estando yo con el monitor El Plata en el Paraguay, en la primera revolución, me hacía traer los cigarrillos IDEALES de Buenos Aires por medio de un mayordomo de los vapores de Mihanovich.

Jorge BIONIS.

Buenos Aires.

A mí me gustan por el humito espeso que aspirado, esparce un sabor fresco y especial que no se encuentra en otros cigarrillos; porque su tabaco verdadero, fresco y sin mezcla ni composiciones de especie alguna que despiere al fumar un aroma tan suave, indican que esos cigarrillos tienen una elaboración especial, y dado

su precio hacen que sea el cigarrillo preferido.

Si a todo eso se agrega que el público mirando más por su gusto (y su bolsillo) dejan a un lado toda reclame aburridora de las demás marcas que hacen negocios con todo, ante de atender lo que pueda favorecer al público como ellos pregonan, es natural, que ya se haya desengañado y prefiera los IDEALES sobre los demás. Al fin tenemos los pobres un buen cigarrillo para fumar sin recelos y yo espero que si los cigarrillos IDEALES siguen mejorando llegará a ser el cigarrillo ideal, pues por poco precio se tendrá buen tabaco para fumar.

Enrique COLMECH.

Buenos Aires.

Hace ya dos años que fumo los cigarrillos IDEALES, y hasta ahora me han dado un resultado espléndido, y a varios amigos míos, a quien he recomendado, siguen fumando. Pues es una marca de cigarrillos que no tiene rival, por la suavidad y perfume de muchos cigarrillos...

Roberto OCAMPOS.

Acorazado Moreno.

Hace cinco años que fumo los cigarrillos IDEALES, y nunca conocí otra marca mejor. Lo aconsejo a mis amigos, y ellos comparten todos mis ideas.

Angel MOUZON.

Buenos Aires.

Fumo IDEALES porque soy cubano y conozco el buen tabaco y conozco también el que hace más estragos en el organismo humano que la misma estricnina.

Antonio LORENZO.

Buenos Aires.

A mí parecer, creo que la falta de palo en el tabaco, y el no irritar la garganta, son las características principales de los cigarrillos que han tenido sus cigarrillos, los cuales fumo hace ya cuatro años. La fama de este cigarrillo es bien notoria, y creo, sin temor de equivocarme, que es muy justa, además los 0.20 ctvs. que cuestan son de puro tabaco y no de banderitas, botones y cupones que quitan en gran parte su valor.

Pedro del CARRIL (hijo).

Compre — un — atado

TE: No confundan con otras pretendidas espiritistas que publican avisos iguales a éste y que dicen haber trasladado mi consultorio: Sarandí 229, a otro domicilio para mistificar a mis clientes.
SARANDÍ 229, entre Alsina y Moreno - Bs. As.

LONAS

**BANDERAS
CARPAS
TOLDOS**

**ADORNOS de LOCALES
PARA FIESTAS**

CARLOS GIURIA & Cía.
(Sucesores de
ANTONIO GIURIA e Hijo)

**530, CORRIENTES, 532
BUENOS AIRES**

Llegó de Egipto la célebre profesora
ESTHER DE LAS NIEVES, la que os dirá
todo vuestro destino, arregla cualquier
clase de negocios. Descubrimientos de se-
cretos y amores no correspondidos con
resultados positivos.

Trabaja por el espiritismo, tiene talismanes de gran poder para la suerte y la felicidad. Consulta por carta o personalmente de 7 de la mañana a 9 de la noche en su Consultorio:

Uruguay, 78 — Buenos Aires

Doctor Zambrini

Jefe de clínica del servicio de nariz, garganta y oídos del hospital San Roque.

671, CARLOS PELLEGRINI, 671

De 1 a 3 p. m.

Cognac MARTELL

Siempre el mismo
EL INSUSTITUIBLE
Cognac MARTELL



Al adquirir el "COGNAC MARTELL" rogamos al público quiera constatar que la estampilla fiscal adherida sobre la cápsula lleve el facsímil de la firma de los importadores MOORE & TUDOR, para precaverse de las falsificaciones.

IMPORTADO POR

Moore & Tudor establecido 55 años

EL GRAN ÉXITO DE LA ÉPOCA



Todos los que conocen el vino quinado **KALISAY** declaran que es el mejor TÓNICO APERITIVO que existe actualmente.

Los más acreditados médicos certifican que es beneficioso para la salud como reconstituyente.

== PRUÉBELO ==

LO VENDEN TODAS LAS BUENAS
CONFITERÍAS, ALMACENES, RES-
TAURANTS y FARMACIAS. —

Lagorio, Esparrach & Cía.

24 de Noviembre, 480 — Buenos Aires

NUMERO { En la capital..... 20 centavos
SUELTO { Fuera de la capital . 25 " "

EDICION { Número suelto: En la capital..... 40 centavos
DE LUJO { " " Fuera de la capital.. 50 " "